

Antología de Emig Paz

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A todos mis lectores, con todo el amor que el alma puede albergar.

Agradecimiento

A los medios digitales que hacen posible que nuestras letras lleguen a diversas partes del mundo. Gracias

Sobre el autor

Emig Paz. Nació y creció en Honduras, economista de profesión, administrador de empresas y politólogo, es un aficionado del arte y la literatura, escribe poesía, cuento y novela. Autor de las Novelas, La Princesa del Río y Una Mente Bipolar. Actualmente escribe la novela de ficción "Viaje al Planeta Azul".

Índice

El Cóndor

Y Si La Noche

Hoy

La Fuerza del Amor

Las Horas

Viva la Esperanza

Esas Veces

Amaneceres

Crepúsculo

Mujer Parida

Al Sur

La Guerra Imaginada

Otros Caminos

Pescador de Sueños

Noche de Brujas

Silencio en la Tierra

La Montaña

Sueños y Banderas

Zambrano

Noches Negras

Silencio Universal

Los Abuelos

Mañana de Resaca

Guitarra con Poesía

Noche de Tormenta

Tal Vez

Trozos de Lluvia

Pasos

Ríos de Pasión

Hermanos

En el Río

Entre Palmeras

Estrellas

Sin Ella

Noche Oscura

Noche y Mar

Hojas Sobre el Mar

Amor en Democracia

Canto con Lluvia

Sin Patria

El Silencio de los Poetas

Loba

Flores Amarillas

Ojos de Lago

Trovador y No Marinero

Canto Despechado

La Niña y La Estrella

Mirando al Sol

La Vida

Nostalgia de Navidad

Eclipse de Amor

Soneto de Cama

Camino de Opresión

Compañero

Diciembre

Versos Desnudos

Promesas

Camino Solitario

Aún Quedan Versos

El Nombre

La Mesa

Insomnio

Siembra

El Huracán

Canciones de Navidad

Cielo Estrellado

Un Cuento de Navidad

El Día de la Muerte

Amor de Estrella

Palpitaciones

Malos Amores

Risas

El Grito

Lamento

Génesis

La Gata

Juego Nocturno

Cantaré, Cantarán

Recuerdo Azul

Amor en Poesía

Casa de Alquiler

La Pared y El Cigarro

Besos Virtuales

Sueño y Recuerdo

Junto a la Hoguera

Luciérnagas

La Muerte de un Angel

Alma Desnuda

Noches Inquietas

Volverás

Silencio

Salvaje

Hoy me Llamo Silencio

Nueva Risa

En el Mar

La Nube

Pinceles en el Horizonte

Un Rayo de Luz

Una Nueva Canción

La Escalera

Bajo la Tormenta

El Paso de los Años

Olores en el Alma

Recuerdos

Piedras en el Camino

Dolor Terraqueo

La Muerte Sin Color

Margaritas

Por tí, Patria

Retrato Diario

Clamor

Requiem

Tus Pasos

El Poder de las Palabras

A los que se fueron

Nostalgia

La Jinetera

En el Día de los Muertos

Signos

Cero

Números Negativos

Números Dígitos

Razones y Proporciones

Resta y Multiplicación

Exponentes y Logaritmos

Operaciones Con Fraccionarios

Polinomio

Ecuaciones Diferenciales

Raiz Cuadrada

Derivadas

Trigonometría

Matrices

Abacos

Puntos

Plano Cartesiano

Líneas y Sombras

Líneas Rectas

Líneas Interceptas

Líneas Paralelas

Líneas Cóncavas

Tangentes

Trapecios

Cubos

Cuadrados

Un Adios

La Negra Cubana

ASABER

El Cóndor

Allá va el cóndor,
con su majestuoso vuelo
traspasando montañas
cubiertas de cielo y nieve.

Lleva en sus ojos la alegría
en sus alas hay mucha paz
sin batirlas entre el viento
puede volar y avanzar.

En su vuelo se aleja
por las alturas hasta llegar
a los mas elevados cielos
al mas elevado lugar.

Como el cóndor yo quisiera
ser libre y volar;
olvidando las fronteras
y con mis alas cantar;
por una tierra libre
teniendo al mundo por hogar
besando el aire a cada instante
y por las noches soñar;
con una montaña virgen
una rosa y un volcán.

© Emig Paz

Y Si La Noche

Si llega la noche
y me encuentra titiritando de frío
me esconderé en tu cuerpo
agua con fuego
torrente de llamas
incendiando mi lumbre.

Allí estaré
hasta cuando las estrellas
decidan iluminar los pastizales
y la penumbra del mañana
aparezca entre mis sabanas
cubierta de sol.

Beberé en tu boca
fuente de agua dulce
gotas de rocío
ignoradas por la primavera,
allí posaré
olvidado del hielo.

Si me encontrara la noche
solo y con frío
me entregaré a ti
todo sin miedo
sin hastío.

© Emig Paz

Hoy

Hoy llegó y se fue amando,
hoy un haz de luz rozó mi pupila
hoy el universo conoció mi almohada
hoy todo vuelve a nacer.

Caminaré con el alma desnuda hoy
llevaré los besos de estrellas hoy
viviré entre polvo de luceros hoy
soñaré con dioses en la luna hoy.

Hoy el amor conoció mi alcoba
hoy un delirio tremens sacudió mi alma
hoy rocé el placer sobre el cosmos
hoy la vida es vida sin dejar de nacer.

Conocí la delicia desnuda hoy
caminé con alma de estrellas hoy
derretí mi placer entre luceros hoy
divisé dioses de ultramundos hoy
soñé despierto hoy
amé hoy
viví hoy
hoy.
Hoy.

© Emig Paz

La Fuerza del Amor

La fuerza del amor llegó a mi cama
con ímpetu bañado en un sueño azul
de la mano de un niño de ojos cerrados
y una mujer sonriente dientes de algodón.

Estaba claroscuro en la noche,
había en el cielo un extraño vendaval
aires que soplaban insolentes la almohada
estrellas que bajaban hasta el balcón.

Por un momento perdí la senda
conducente directo al corazón
fue una voz en el cielo que dijo
tienes en tu lecho la fuerza del amor

El niño abrió suave sus azules ojos
se fundió en un abrazo bajo una canción,
desperté absorto con un rayo de luna
que temblaba inquieto en mi interior.

© Emig Paz

Las Horas

Caminaré sigiloso y callado
sobre la luz de tu sombra
la vida nos hizo pedazos
en este umbral del destino.

Tú buscas una perdida hora
yo gano las horas y lo vivido
la vida nos volvió distantes
alejados del mismo camino.

Las horas vuelan... vuelan... vuelan
entre la angustia y el destino
tú pierdes la luz del camino
yo gano una hora en mi sendero.

Los sueños llegan verdaderos
entre las horas vividas sin dinero
los dos caminamos distantes
olvidados en el mismo sendero.

© Emig Paz

Viva la Esperanza

Si muere la esperanza
seremos dioses muertos
diluídos en el tiempo
solo vivirán dinosaurios de mármol
entre cadenas de seda
y patas de barro cocido.

La muerte maquillara su llanto
la muerte humillara tu canto
las catedrales olvidaran sus frases
de consuelo y las promesas del cielo.

Todo caerá despacio opacado por el viento
nadie buscara una estrella
ni dibujos en la luna
el mar derramara su espuma por la ventana vacía.

Nadie enviara flores ni serenatas de luna
las noches serán largas color ceniza
y el dolor habrá ganado la guerra
la guerra cruenta a la vida
la vida habrá perdido el color dulce de tu mirada
por todo, antes de marcharse el sol este día
no dejemos morir la esperanza.

Emig Paz

Esas Veces

A veces,
miro nacer la nada
postrada en el horizonte
y comprendo cómo existo
en esta milésima del universo
olvidado del cielo
del mar y las estrellas.

Muchas veces,
me ha encontrado la primavera
olvidado en mi pensamiento
entonces miro como han pasado los años
desde cuando niños
contábamos ranas multicolores
salidas de la tormenta.

Cuantas veces,
he caminado bajo la lluvia
he sentido correr el agua
bañada sobre mi cuerpo,
y recuerdo las caricias dadas
cuando el amor conoció
por vez primera el frío de mi alcoba.

Varias veces,
he reído a solas por las noches
perdido en las estrellas
contando la inmensidad
en busca de Dios en el infinito
en busca de la nada
en busca de la verdad.

© Emig Paz

Amaneceres

Los amaneceres llegan
cargados de esperanzas
traídas de algún rincón del universo,
cuando abrimos los ojos solitarios
acompañados en la cama postrada al horizonte
conjugamos las nocturnas delicias sexuales
y se mira caer el alba enredada en los amaneceres.

Las esperanzas de los amaneceres
traen colores del arco iris
pronunciados para unos
pálidos para otros
los colores van cambiando
al caer totalmente el alba.

El sol brillante benevolente
lenta y en forma sutil
lame despacio las esperanzas
mira despacio las realidades
y las esperanzas de los amaneceres
se diluyen sin intervención divina.

© Emig Paz

Crepúsculo

La tarde cae
entre celajes rojos y comparsa
el viento canta entre los árboles
una canción compuesta por el sol
con pedazos de cielo de canto dorado
la niebla suavemente
emerge imponente rondando las montañas
volando blanquísima entre colinas
volando blanquísima con brillo dorado.
Las aves cantan alegres
invitando a sumergirse en el sueño
sueños de aves ignorados
olvidados de la noche y las estrellas.
Cae la tarde, vuela la niebla
se marcha el sol, asoma la noche
fresca entre penumbras.
Solo nosotros dos amor mío
estamos en la montaña
mirando nacer las estrellas
una a una en el crepúsculo
sintiendo uno a uno
el frío de nuestros cuerpos
el frío de la montaña dorada.
La noche llega bañada de estrellas
el crepúsculo ha terminado
mi sueño se junta con tu sueño
y empezamos a brillar con las estrellas.
© Emig Paz

Mujer Parida

Uno nace en lagos de existencia
olvidado de Dios
del cielo y las estrellas,
succionando lento atisbos de vida
salidos libres de mujer parida.
Uno nace de mujer parida
después de plenilunios
inmersos en lagunas de vida ajena.
Uno llega ignorándolo todo
la música los ángeles el teatro la poesía,
cuando escuchamos cantos llantos
desvelos oraciones rezos y tantas cosas
de mujer parida.
Crecemos en su regazo y contamos el mundo
cruzamos el mar entre veleros
jugamos en la arena a escondidas
contamos las gotas de lluvia
y recibimos las caricias del viento solitario.
Amamos odiamos cantamos
buscamos las delicias de la vida
buscamos la prolongación de la vida
y siempre tenemos con nosotros una mujer parida.
Por eso canto bailo recito y bebo
por agradecerte siempre mujer parida

Al Sur

Vamos niña en el sur
está naciendo la primavera
con soles de otro abril
allí vuelan mariposas con alas de marfil
y el cielo gotea lluvia sabor a oropel.
Vamos niña ven conmigo al sur
sigamos la ruta de las estrellas de belén
llevemos luces mágicas
comiendo florecitas de miel
dará el otoño unos regalos....
hojas escritas de ayer
serán los regalos envueltos sin papel.
Ven conmigo vamos niña al sur
la primavera espera bañada de oropel
el cielo derrama ángeles multicolores, asaber
la luna esta de gala cada noche,
la nieve ya empieza a descender
hoy todo el norte mira al sur.

Vamos conmigo ven.
© Emig Paz

La Guerra Imaginada

(A mi amigo de siempre)

Camina el hombre renco
con su fusil al hombro
subiendo lento la montaña;
atrás quedó la casa, los hijos
y la mujer preñada;
entre sueños libertarios
tardía apareció la adolescencia
y la rebeldía de niño indefenso
marchitada fue por las nubes y el viento.

Superan al Che sus ideales blancos
a Mao Tse o al propio Nazareno,
ni la OEA ni el mundo entero
pueden entender la causa de su lucha.
El hombre renco no acepta
haber perdido la batalla
en una jugada de ajedrez político mundial
y quiere iniciar una guerra
sin la ayuda del mar o el viento.

camina solo armando estrategias
buscando defensores salidos de ultratumbas
muñecos de carne y hueso o soldados de cartón.
la vida es corta, fugaz, efímera, más siempre es vida
los pensamientos van tiñéndose junto al atardecer
piensa y sueña en batallas ganadas
en los días teñidos de gris, entre sueños y sueños
el hombre renco perdió su causa en la cama.

El hombre renco soñó un día estar en guerra
no sabemos contra quien.

© Emig Paz

Otros Caminos

Caminando los caminos va el hombre
siguiendo agujeros negros universales
olvida la vida y todos sus encantos,
 las estrellas fugaces corriendo el firmamento
 las tardes de verano bañadas de sol
olvida la alborada bañada de música y colores
olvida las olas del mar bañando tu cuerpo
gaviotas volando buscando otro amanecer....

Caminando cuales caminos seguirá el hombre
perderá la noche y su dulce canto...;
 la selva verde cantando al amanecer
 los pájaros cantando bajo la lluvia de otoño
perderá el sabor violeta de la almohada blanca
llorará el silencio marchito bajo toda su piel.

Muestra tú otro camino a ese hombre
busca junto a todas las lunas y el sol del anochecer
mira al cielo hay estrellas blancas
llenando de luz los pasos de un nuevo ser
cantando por la vida, por el aire
cantando por ti y por mi otro amanecer.

© Emig Paz

Pescador de Sueños

Caminando por la orilla del río
carga el pescador sus sueños
envueltos en una mantilla
escondidos del agua y los remos.

el agua corre en silencio,
la noche transita entre sombras
el pescador busca en la arena
un lugar para acumular sueños.

Asoman nubes escarlatas
asoman estrellas blancas
buscando en la piel del río
sigue el pescador más sueños.

El cielo muestra glorioso
el amanecer y sus ansias
el día llega solo cantando
y el pescador sigue cargando los sueños.

© Emig Paz

Noche de Brujas

La sala está vacía, solo unas voces en silencio.
La víctima en el centro de la morada yace
rociada de sangre violeta sin manchas.
Todo es negro: los libros la tinta las palabras
la verdad se esfumo en el infinito
cansada de tanta falacia.

No hay velas, solo una música color sulfúrica
que unos bailarines sin pies ni cabeza danzan
el ardid de la noche lo consume el dinero
el poder y una palabra sin mancha
en unos palacios fabricada con la bendición
de dioses griegos, egipcios y hebreos.....!

No hay demonio capaz de resistir
la tentación de esta noche de escobas
y cacería sin mangas
cuando despacio muy lento
entre el ardid y el humo de la palabra sin mancha
sollozando se diluye una patria.

© Emig Paz

Silencio en la Tierra

La gente de esta tierra
compró el silencio
envuelto en papel brillante
y calla en forma tenue
la sangre caída de la luna
en la vigilia nocturna,
el sueño del elefante
dormido en la guarida,
los gritos salidos del mar
y la voz del viento llorando despacio
los hijos muertos bajo la tormenta.

La gente de esta tierra
compró un boleto al infinito itinerante
y volar, volar, volar como las águilas
huyendo al acecho nocturno
volar soñando con una tierra sin dueño
volar y olvidar el dolor
de los clavos en los crucifijos.

Volar, volar, volar y soñar
en un paraíso blanco
sin la presencia de nadie
solo con música del cielo.

La gente de esta tierra
canta en silencio
las noches y sus ansias.

© Emig Paz

La Montaña

(A Pascualita Vásquez, Indígena lenca de Intibucá)

Ayer subí a la montaña de mi tierra
y miré la belleza infinita:
sus pies descalzos
sobre el frío de la hierba,
el canto de los árboles
adorando los dioses,
la música del viento
con voz de pájaros.

Subí a la montaña
y sentí suave su piel
con maquillaje de lodo
y el rocío disperso en la madrugada,
la envoltura de una mujer de alma blanca
entre telas multicolores
veneraba el día junto a espíritus de muertos,
con la luz del sol cayendo irreverente
sobre el mar,
sobre los peces,
sobre la playa...
sobre la vida
cargada de tantas cosas.
En la montaña despacio poco a poco
la noche fue dormida por las estrellas
cuando entre el humo del silencio
la voz de Pascualita dice
la montaña es tu madre hijo
ámala.

© Emig Paz

Sueños y Banderas

Estrellas brillando sobre el mar
brillan solas en la oscuridad
sueños rotos, banderas sucias
nada es blanco solo la arena y la sal.

Banderas sucias de colores rotos
salpicadas de sangre, vino y almidón
olores en el aire asco me provoca
profundas caídas de sueños sin Dios.

Sueños rotos escondidos en la arena
dormidos en las estrellas, la luna y el sol
tierra cubierta de banderas y escudos
sueños dibujados en banderas sin color.

© Emig Paz

Zambrano

Tierra de pinos
verdes y fecundos
sembrados en la alcoba
de un nuevo amanecer
mis ojos al pasar
suave te acarician
y siento el aire
por tus venas correr.

Tierra de pinos
con sabor a noche lenta
entre suave clamor de agua
en la lluvia del amanecer
mi alma en tus pinares reboza
y quiero embriagarme
del verde de tu querer.

Tierra de pinos
sembrados en los cerros
en la noche fecunda
que el viento sopló
cuantos admiran
el verde de tu belleza
anclada en tus cerros
y en tus noches de amor.

© Emig Paz

Noches Negras

La noche entera cubrió mi tierra
salpicándola de negro y gris sin pasión,
lejos la noche otrora nube fuera
pero hoy solo es llanto muerte y dolor.

La luna llorosa oculta observa,
las estrellas iluminan sin alguna luz
la noche entera luce negra
ataviada de gritos, furia y clamor.

Hojas secas caen en silencio,
rodando a secas miran caer,
cuerpos inocentes blancos azulados
cuanta ira acumulada en el amanecer.

El alba oculta por fin llega
la noche no ha parado de llover
dolor tristeza rondando las calles
la noche piensa nunca amanecer.

© Emig Paz

Silencio Universal

El Silencio cubrió el universo entero
cuanta luz blanca, cuanto perfume sin oler
mi alma está vacía con vida sin ansias
el silencio trae un dios color papel.

El silencio alborota todos los cielos
los dioses escuchan la noche y el rumor,
el día corre entre la ignominia,
el dolor oculto entre brillo y placer.

La tierra sufre y disfruta al unisonó
el brillo visible oculto con lana celofán
nada canta alegre solo el silencio
sigue cobijando todo hasta la gente.

Gente camina sola cabizbaja
con gritos ahogados del corazón
gritos injustos cómplices del silencio,
toda la tierra está llena de agujeros
más son cubiertos por fe sin razón.

© Emig Paz

Los Abuelos

Tan solo guardo el recuerdo
del abuelo en una esquina
su sombrero ala ancha
su pantalón azul gabardina
la vida hijo solo es una siempre decía
eso no tiene ni ha tenido salida
mira esos niños serán ancianos
mira los ancianos seremos recuerdos del tiempo.
Olvida las cervezas negras
las intrigas las movidas
vive pleno como si fueras la vida
nunca desprecies a nadie
siempre mira hacia arriba
camina siempre por los buenos senderos .
El abuelo siempre hablaba
cuando el sol se despedía
sentado en una esquina
yendo y viniendo en una silla
mientras tiznada en la cocina
la abuela ampliamente sonreía.

Han pasado los años
ha corrido la vida
los abuelos son el recuerdo
sin mancilla del tiempo
ella se marchó callada
cerrados los ojos entre neblina
él se quedó por un tiempo llorando
solo en el umbral de la cocina
hasta llenar sus cabellos de ceniza;
un día caminó hasta la cama
a esperar la noche de su vida
amaneció dormido para siempre
se marchó donde la abuela lo recibía.

Siempre guardo el recuerdo de los abuelos
más no puedo olvidar la cerveza negra.

© Emig Paz

Mañana de Resaca

La mañana esta calmada
a este lado de la laguna
no hay noticias en la radio
ni muertos en la televisión
solo hay música en mi recamara
sonatas de Beethoven y mazurcas de Chopin;
libros tirados en la cama
y la resaca de unos tragos de vodka
consumidos en la noche de tu adiós.

Vuelve conmigo a este lado de la laguna
leamos versos románticos,
poesía transeúnte de Neruda
entre blancas hojas de papel.
enséñame a bailar esos tangos...
que yo te enseñare a formar versos bohemios
con besos cálidos junto al balcón
así, entre tangos, versos y besos
discutiremos sin tapujos a Rousseau
y llegaremos a descubrir la necesidad
de formar una nueva nación.

© Emig Paz

Guitarra con Poesía

Una guitarra se dibuja en la montaña
para cantar y decir aquí no pasa nada,
solo hay humo rondando las calles
palos verdes rosando nalgas y cabeza,
cuidado niña, no salgas ni caminos
varios pueden pisotear tu sexo fecundo,
muchacho, mira la noche y teme
la muerte ronda para llevar encargos.

Una estrella flamea sola en la cúspide
nadie la mira en otros cielos,
solo un grupo cobijado con turbantes de seda
la adoran ofreciendo sangre impune
y unas voces cansadas dicen
amamos la libertad y vivimos en democracia.

La guitarra con la estrella quieren
convertir cárceles en fábricas textiles,
recortar el vuelo de los pájaros
antes de llegar la primavera,
formar islas en tierra seca
y sanar heridas con gusaneras
cubriéndolo de trapos sucios la casa.

Más en los ríos crecen higos
atrincherados como la verde hierva
todos florecen por temporadas
cubriendo de olores suaves los mares,
una mañana cualquiera de estos días
despertarán cargados de frutos
lloverán luces verdes sobre el sol y la luna
entonces tomarán la guitarra de la montaña
y cantarán canciones adornadas con poesía.

© Emig Paz

Noche de Tormenta

Anoche la lluvia bañó toda la tierra
cántaros de lluvia; Maná líquido nocturno
que fluye en ausencia de las estrellas,
que corre a solas en la oscuridad dormida.

Las fuentes celestes vertieron su furia,
el viento se quedó dormido entre los árboles,
algunas ranas sonrieron al cielo con sus dientes
ocultos y su lengua buscando gotas de lluvia.

La noche entera estuvo sola de fiesta
rebotante entre olas formadas en su riberas,
las aves invitadas callaron su canto
solo se escuchó la noche y su tormenta.

Nosotros ocultos bajo sábanas coloridas
bebimos sorbo a sorbo cada beso entregado
junto al ritmo y el baile de la tormenta,
fue el alba quien nos despertó a la madrugada
bañados de lluvia caída de nuestra pasión prohibida
bajo el baile sonoro de la tormenta.

© Emig Paz

Tal Vez

Tal vez mañana miremos llegar
la aurora envuelta en suave canto,
vestida de aladas mariposas
verdes dispersas entre el viento
olvidada claro de tanto llanto.

Tal vez la esperanza recuerde
cuando llamamos las puertas del cielo
en un clamor callado a los dioses
rogando entre velas rojizo
acompañados de todos los santos.

Tal vez la vida cambie a otros colores
la televisión exhiba cosas diferentes
muestre la vida desnuda en la tierra
y retire los precios angustiantes del consumo.

Tal vez el cielo muestre las estrellas
color violeta lejos a la distancia,
juguemos en las noches entre luz cósmica,
bañados de luz universal vivamos
clavados en la esperanza del mañana.

Tal vez todo sea diferente si amanece temprano.

© Emig Paz

Trozos de Lluvia

Amanecido estoy en la calle
recogiendo trozos de lluvia
la noche estuvo despierta
escuchando gritos torrenciales
desde el cielo hasta mi cama.

La tierra tiene la piel húmeda
con olor a hierba verde de madrugada,
el agua corre fuerte en sus caudales
y a lo lejos en la serranías
alegres cantan los gallos.

La mañana luce fresca
mostrando gris el cielo,
la gente empieza a ir y venir
por los caminos de sus propias faenas
y en la televisión se habla
de los conflictos de siempre.

De la concesión de los ríos
del nuevo color de la alborada
quién compra energía térmica
quién tiene conceptos retrógrados
podrá vender hasta su alma al diablo
más jamás podrá evitarnos por mas quiera
recoger trozos de lluvia de madrugada.

© Emig Paz

Pasos

Siento mis pasos
en los agujeros del universo
y mi alma flotando
en la plenitud del océano
no sé si vivo para alguien
o si viviré solo
solo sé que vivo
porque no muero
en esta cruz de la vida
en esta vida de tesoros.

Siento mis pasos
en los agujeros del universo
y mi cuerpo inerte
en el sofá de mi alcoba
no sé si conoceré la muerte
tampoco sé
si ya la conozco toda.

Siento mi alma
flotando en el vacío
bañándose del agua del océano
siento mi alma
viviendo sola
que bella es la vida
porque no muero.

© Emig Paz

Ríos de Pasión

Estoy navegando
hacia una isla perdida
en el infinito del océano
con el corazón
palpitando en el viento
y una risa de contento
dibujada en la piel
mas el brillo de las estrellas
reflejado en tu mirada,
con los besos de un poeta
regados por doquier.

Y estoy en acecho
entre unos muslos desnudos
abiertos al mar
que se mueve en mi cintura
entre olas para amar;
y escuchó un grito
que llega al cielo
y unas uñas en mi pelo...
vaciado en tu cuerpo
empiezo a navegar
en ríos de pasión
caídos de mi corazón

© Emig Paz

Hermanos

Hermanos de la vida
hermanos de la muerte
donde se han ido
donde está su suerte
la suerte de sus vidas
la suerte que no es muerte
regresen a la vida
y olvidense de la muerte
Esa muerte que los guía
esa muerte que no es suerte
vuelvan a la vida
vuelvan de la muerte.

Griten hermanos
que viva la vida
y muera la muerte
que nazca la vida
y que viva la muerte
griten hermanos
por sus vidas
y mi suerte
por una fantasía
alejada de la muerte.

Hermanos ya sin vida
hermanos ya con suerte
escuchen mi alegría
alejada de la muerte
una muerte que no es vida
una vida que no es muerte
una vida de alegría
una vida con gran suerte.

© Emig Paz

En el Río

En el río rodaron mis lágrimas
en el río lloré por tu amor
en el río murió la esperanza
la esperanza de tu amor.

En el río pregunté al universo
en el río la luna se escondió
en el río se marchitó mi alma
perdida en tu amor.

En el río lloraron mis ojos
entre el río el agua corrió
corriendo con el dolor de mis ojos
el río lloró mi dolor.

En el río pregunté al universo
en el río una estrella murió
la luna calló su silencio
brillando entre suplica y dolor.

En el río corrieron mis lágrimas
en el río murió un amor
en el río brilló la nostalgia
la nostalgia por un amor

En el río grité al universo
mi dolor por un amor
ni el río oyó mi silencio
y lleva el agua con dolor.

© Emig Paz

Entre Palmeras

Entre palmeras
borré tu recuerdo
entre palmeras
lloré por tu amor
y las palmeras no escucharon
el dolor de mi corazón.

Entre palmeras
bebí tu recuerdo
entre palmeras
escribí una canción
y las palmeras no cantaron
el canto de mi canción.

Si las palmeras lloraran
llorarían mi dolor
con lluvia de rocío
llorando por mi amor
si las palmeras cantaran
cantarían mi canción
con la voz del viento
cantando mi canción.

Entre palmeras
escribí tu nombre
entre palmeras
me angustió la pasión
y las palmeras olvidaron
el nombre de mi amor.

©Emig Paz

Estrellas

Oír el canto de los pájaros; oír
en las noches doradas de verano; noches
bañadas de estrellas blancas; estrellas
brillando calladas junto a la luna; luna.

Luna enamorada de mi alma; alma
alma cantando con los pájaros; cantando
canciones de amor veraniego; amor
sentido en cada una de mis venas; una.

Canción de amor caliente; canción
escrita en la noche silenciosa; noche
convertida en estrella toda; estrella
llenando mi alma enamorada; alma
llenando mi corazón de blancas estrellas.

© Emig Paz

Sin Ella

Mi alma esta angustiada
tocando el vacío de la muerte
la alcoba está vacía
en un suspiro solo por ella.

Cuanto la hubiera besado
cuanto la hubiera amado
cuanto hubiera bebido
de su fuente toda la vida
pero ella no está conmigo
y yo estoy solo sin ella.

Estará en brazos de otro, tal vez
estará sola con ella, tal vez
estará dormida o distante, tal vez
pero mi amor esta sin ella.

El aire canta a lo lejos
una serenata lejana
como si supiera la noche entera
que estoy solo sin ella.
El amor se quedó dormido
entre el brillo de dos luceros
la noche esta estrellada
y yo duermo solo sin ella.

© Emig Paz

Noche Oscura

Anoche el arco iris,
se diluyó en el umbral de mi cama
mis sueños uno a uno
se esfumaron alrededor de la almohada:
la casa, los hijos
mis orgasmos y la noche de bodas
todo se lo bebió el tiempo
entre lágrimas ocultas de las mejillas.

Sin darme cuenta
los colores del arcoíris se fundieron
ocultos dentro mis pupilas
sumergiendo todo al reino de Morfeo
llegué a oscuras habitaciones y
olvidé uno a uno mis afanes
 mis placeres
 mi vida
cuando el sol tímido cobijó mi ventana
descubrí absorto como aún vivo.

©Emig Paz

Noche y Mar

El mar cubrió tu cuerpo
tendido sobre la arena
suave en las olas de tu vientre
yo navegaba hasta perderme
en veleros cubiertos de viento
en velas encendidas de ilusión
la noche nos encontró cubiertos
entre delirio y pasión.

La noche y el mar cubrieron tu cuerpo
bañándolo de luceros...,
uno a uno fui besándolos
hasta sentir mis labios
como polvo de estrellas;
los veleros del viento
con velas de la imaginación
navegaron por la noche
navegaron con ilusión.

La noche se robó el silencio
el mar cantó sin despedida
y me entregó uno a unos tus besos
dorados de espuma
dorados de fantasía.

Cuando amo la noche
Cuanto amo el mar y toda tu poesía.

©Emig Paz

Hojas Sobre el Mar

Cantos de arena
bañan tu cuerpo
bajo la mirada ardiente
de olas ultramarinas.
El sol despacio poco a poco
besa caliente los hilos dibujados
suaves en la playa,
el cielo azul y blancas gaviotas
forman banderas flameantes
en cubiertas de barcos delirantes
sin rumbo conocido.

El mar el sol el cielo la arena
todo forma un idilio perfecto
con el paisaje añorado
en la ribera del mar y las estrellas
cuando de repente sin saber como
el viento sopla fuerte desde el oriente
y la selva suelta enardecida
dardos de vida
hojas sueltas cayendo lentas
esmeraldas brillando sobre el mar.

© Emig Paz

Amor en Democracia

Paso a paso, golpe a golpe
amor mío, escribimos nuestra historia
en esta democracia de puertas cerradas
arrinconados como islas dispersas en la luna
borrados del mundo, del cielo y hasta del mar.

Cállate, no uses tu boca más que para mis besos
alguien puede escucharte y te van abuchear
la intolerancia hizo su nido en los cubículos
de los padres, nuestros hijos no deben escuchar
sobre un mundo diferente donde el cielo regala,
la vida carece de costos de producción y donde
todos viven discutiendo sus quehaceres
cuan bella es la vida cuando tiene más color.

Brindemos, por nuestros hijos dueña de mi boca
ellos vivirán en un jardín privado con luces de Bengala
trabajando a pleno empleo por algún jornal,
bebiendo agua por algunos centavos e
inyectándose aire en vez de respirar.

Amémonos sin límites en esta democracia,
el mercado está lleno de productos
vamos, vamos no dejemos de comprar
mensajitos para decirnos te quiero,
son más dulces si se dicen por internet.
por favor, reina de mis sueños y mi boca
no te rías de mi forma de querer
la policía está a la vuelta de la esquina
te van a llevar creyéndote loca y a mi
me golpearan hasta joder.

Recuerda, vivimos en democracia
donde se impone el más listo o el más brabucón
solo votan cinco para elevarlo a la cien
y si nos oponemos nos vuelan la cabeza
entonces amor mío, como te voy amar
mejor amemos en nuestra democracia,
eso sí, cuando reviente la verdad entre el viento
te amaré aún más por cuanto hemos pasado
porque eres la dueña de mi boca, mi locura
junto a ti he aprendido a
conjugarse simple las horas locas
y a tolerar cualquier cosa solo por amor.

© Emig Paz

Canto con Lluvia

Para tu sueño, mi almohada
para tu frío, mi piel
para tu desosiego, mi alma
para tu canto, mi voz.
Canta mientras llueve
cantando los árboles están
canta mientras te confundes
entre gotas de lluvia, mi sol.

Para tus labios, mi boca
para tu alma, mi corazón
para tu alfombra, mi cuerpo
para tus pasos, mi son.
Canta junto a la lluvia
cantando pájaros están
canta alegre bajo el rocío
gotas de lluvia caen de amor.

© Emig Paz

Sin Patria

He quedado desnudo a mitad de la noche
flotando en el vacío incólume del viento
mirando esparcirse el mar por pedazos
y unos pocos repartiéndose caudales de agua dulce
mientras otros nos quedamos
absortos con las manos vacías.
Unos decretos aparecen en los matinales,
toda ley es irreversible si la crean
los pétreos de siempre
aquí no hay de otra, es la ley del cañón.
Solo está conmigo la piel húmeda del frío
la dulzura del recuerdo cuando nací ayer
allí esta mi madre mirándome siempre
nací desnudo no hay nada que reclamar
solo la patria vendida por pedazos
y tus besos dulces, mi cielo, mi amor;
un día cualquiera no sé cuando
caminaré despacio en una tierra de todos
mirando las estrellas hacia al sur;
mientras tanto estoy sin patria debo marcharme
tal vez desnudo París me reciba
cantando en lenguas extrañas
podría vivir lejos y hacer
una gran fortuna del tamaño del cielo
así compraré una isla flotante para poder vagar
con todo mundo corriendo a los lados
la patria será de todos y todos seremos el cielo,
los bosques, los ríos y el mar.

© Emig Paz

El Silencio de los Poetas

Cuando callen los poetas
habrá silencio en el cielo
todo estará solo y muerto
con el soplo de la nada.

No habrá ningún verso
nadie dirá tan solo nada
habrán cerrado los recitales
todo estará envuelto
en el frío de la palabra.

La noche perderá sin remedio
el blanco brillo de las estrellas,
el mar recogerá en silencio
las olas y el azul de su manto.

Sera el fin de las profecías
la terminación de todo
todo estará nublado
con el silencio de los poetas
Dios teme por su vida
por la luz y el universo
no habrá quien cante
la grandeza ni la desdicha.
por eso, grita poeta
por lo alto tu canto
tu voz debe escucharse
en los confines del universo
grita la maldad de este mundo
la briza de los amaneceres...
el camino bajo la lluvia
el sol iluminando tu alma
la luna besando tus pupilas
el mar bañando la arena
la guitarra rompiendo despacio
el silencio de los poetas
canta poeta canta.

© Emig Paz

Loba

Aulla en la sabana del mundo
llora fuerte la loba su canto
buscando perlas perdidas vive
mira hacia atrás llora la loba, su llanto.

Enredada entre espejos pétreos
clavados en una sociedad decadente
entiende un alfabeto contrario
desprecia la loba el mar y su manto.

La prensa mira sus fotos
diluidas en páginas oscuras
fabricadas entre hollín y basura
conocerá la loba esta historia
dudosa la luna ignora su llanto.

Loba... loba... ya olvida
todas las décadas perdidas....
borró el cielo los cementerios
clandestinos de tu llanto.

Mira la luna llena
esta noche no hay llanto
nuestro mundo no quiere lobos
ni hijos tuyos con tu canto
solo queremos loba
olvidar en el mundo tus pasos
busca los castillos olvidados de tu amo.

La noche esta hermosa
no hay lobos, no hay llanto
solo hay una luna llena....
noche estrellada...,
noche de encanto.

© Emig Paz

Flores Amarillas

Luces fulgurantes caídas del firmamento
iluminan los cerros de la cálida región,
pinturas impresionistas sobre los montes
dibujadas por árboles, iluminadas de sol.

La carretera corre sin prisa hasta perderse
por un lado el río sigue su ruta para no volver,
los cerros están impresionantes cubiertos
por flores amarillas con olor a canción.

La primavera ha llegado vestida de brillo
adornada con gotas de lluvia sin dolor
los pájaros vuelan celebrando la fiesta
sobre flores amarillas bañadas de son.

El viento se ha quedado dormido
para no estropear los besos de sol,
ahora quiero llevar entre mis manos
un ramo de flores amarillas para mi amor.

© Emig Paz

Ojos de Lago

Desde la ventana del auto
miré correr a lo largo el lago
azul como el cielo estrellado
azul como tus ojos claros.

Rebosa mi alma toda ardiente
bañando en el agua de tus ojos,
niña dulce ojos como el lago
duerme sobre la faz de mi pecho.
Dormida soñarás en la fuente
caliente de pasionales besos
niña dulce ojos como el lago
sueña mientas beso tu frente.

Cuando despiertes mirarás
mis ojos clavados en los tuyos
arrullados por las olas del lago
así viviremos juntos por siempre
mirando la belleza del azul lago.

© Emig Paz

Trovador y No Marinero

Yo quise ser marinero
y alejarme por un tiempo
para un día regresar
y regalarte entre mis besos
la blanca espuma del mar.

Yo quise ser marinero
y navegar en el olvido
como el ave que voló
porque perdió su nido
o el hombre que lloró
algún amor perdido.

Pero no,
soy un trovador nomás
mirando tú silencio
un silencio que ahoga
que mata y arrebatata
y entre suspiros callados
este corazón maltrata.
Trovador y no marinero
encerrado en un cuarto sin pasión
por un amor que yo quiero.

Yo quise ser marinero
para ver la unión del mar y el cielo
como se unían nuestras bocas
cuando decían te quiero.
yo quise ser marinero
navegar de puerto en puerto
ver musas y así olvidar
que en mi alma hay un desierto.

© Emig Paz

Canto Despechado

Te vi llegar,
bañada en tu sonrisa
fingiéndolo sin prisa
tus pasos al pasar;
tu cuerpo dorado semidesnudo
y tus curvas libres se movían
entre tus pasos falsos al andar.

Te vi llegar,
y entre un carrusel de gusanos
sentí el toque frío de tus manos
vives solamente
porque el aire es bondadoso
por mi tú estarías
bajo kilómetros de tierra
encerrada en un calabozo.

No eres más que,
una botella de vino vacía
diluida en el cenit de la existencia
borracha desgraciada
de alma sucia degenerada
envuelta en un carrusel de gusanos
si mis fatales besos
fueron envueltos en tus manos.

Cuanta malicia!
dispersa esta noche
con tu risa
cuanta cobardía!
se ahoga en mi pecho
en agonía
cuanta nostalgia!
palpitando en las botellas
con ansias
cuanta tristeza!
se conjura en mi mirada
deseándote amada.

Borracha desgraciada
sigue así
fingiéndolo tu vida
para que echada
en tu carrusel de gusanos
sientas la presión
y la fuerza de mis manos.

© Emig Paz

La Niña y La Estrella

A María José

Erase una vez una niña
que soñaba con ser estrella
y mientras la niña soñaba
más alto subía la estrella.

y la niña soñaba
y la estrella subía
y los ángeles cantaban
y una oración caía.

Y los ángeles cantaban
con el sueño de la niña
y la estrella subía
entre el sueño de la niña.

Hoy la niña es una estrella
entre todas la más bella
tan solo porque soñaba
con el sueño de ser estrella.

Y los ángeles cantaban
con el sueño de la niña
mientras Dios los escuchaba
bendiciendo la niña.

Y la niña subía
alcanzando su estrella
mientras los ángeles cantaban
una canción muy bella.

Y los ángeles cantaban
y la niña subía
alcanzando su estrella
que con la oración caía.

© Emig Paz

Mirando al Sol

Mirando al sol
te marchaste sobre tus pasos
mustia, sola, callada
olvidando contar tus días
y dejaste en tu bolso
el carmesí del deseo
te perdiste amada
en el eterno lejano mar
la noche cubrió tus sombras
y brillantes las estrellas
iluminaron tu camino.

Recogiste tu cabello
antes de iniciar
tu canto de despedida
entonces unas gaviotas volaron
llevando tu alma al cielo.

© Emig Paz

La Vida

La vida camina, camina
entre lágrimas y alegría
con los viejos de ayer
los viejos de hoy
los viejos de mañana.

La vida camina, camina
entre brechas salidas
del fondo de un abismo,
entre mansiones de oro
y mansiones de aire
cargando los gritos
salidos de la tierra
y cargando el féretro
de poéticos versos
escritos en sigilosas
horas nocturnas.

La vida camina, camina
entre polvo y escarcha
con el brillo de los espejos
de unas firmas comerciales
y el lodo sucio
caídos de los arrabales
la vida camina, camina
entre fábricas de maldad
y cimientos de humo
entre ráfagas de odio
salidos de unos proyectiles
caídos sin piedad
en unos cuerpos infantiles.

La vida camina, camina
entre el recuerdo y el olvido
del descubrimiento de la luna
y los viajes exóticos
de naves espaciales.
La vida camina, camina
entre el color de las rosas
y el dolor de las espinas
o dando color
al brillo de los carnavales.

La vida camina, camina
iluminando el brillo del sol
cobijando el rudo frío de los inviernos
y recogiendo las hojas

llevadas en los días de otoño.

La vida camina, camina
cambiando el color de los mares
mirando la muerte de las ballenas
y cargando con disimulo
el placer olvidado en los preservativos.

La vida camina, camina
escribiendo entre sus huellas
las mentiras de los políticos
y los robos a escondidas
de los tesoros guardados
en la penumbra de la cumbre.

La vida camina, camina
porque no puede
dejar de ser vida
cargando con paciencia
todo cuanto es vida.

La vida es color
es música, es poesía
y a ella esta aferrada
esta vida mía.

© Emig Paz

Nostalgia de Navidad

Se fueron las navidades
con olor a selva fresca
se murió la lana verde
y los helechos en el pesebre,
ya no hay arena blanca
ya no cantan ángeles del cielo
aquellas pascuas dichosas
junto al canto de los gallos.

Solo hay cantos artificiales
sobre árboles dorados de nieve
adornados con caros regalos
y sereno color eléctrico,
la barba larga de Santa Claus
enredada entre sus botas
robó nuestros sueños de infancia
cuando rezábamos por un milagro
arrodillados junto al pesebre.

Se derritieron los muñecos
que simulaban el nacimiento,
los animales los pastores
anunciando la noche buena;
las estrellas colgantes brillando
entre flores blancas de la foresta,
la fe devota de la abuela
hablando del misterio y la magia
de los reyes por su camino.

Se perdieron esas navidades
entre el velo de lo moderno
nadie enciende una vela devota
nadie canta "oh pascua dichosa"
tendrán más brillo y color
todas estas navidades
más yo me duermo en el tiempo
con mi navidad y el olor a selva fresca.

© Emig Paz

Eclipse de Amor

En la clara obscura madrugada
una luna roja al límite de la pasión
el sol la penetra con sus rayos
amándola con locura de amor.

Llamas astrales confunden el cielo
las estrellas parpadean de pasión
hay en la alborada un aire de lujo
hay fuertes orgasmos en mi corazón.

las palpitaciones universales atraen
la tierra oscura observa dichosa
la luna de amor sola está furiosa
el sol copula en su máximo cenit.

Un rayo de luna roja cae en nuestros ojos
comenzamos a temblar llenos de pasión
emocionadas nuestras almas se confunden
copulando junto al universo en este eclipse
aunando esperanzas y sabores de amor.

© Emig Paz

Soneto de Cama

La luna llena cayó sobre mi cama
en una noche de delirio y pasión
cada haz de luz acarició toda mi alma
enredada con deseo e ilusión

Todo el esplendor de esa mágica noche
hilvana cada hilo fugaz de mis sábanas
ardiendo entre el fuego de un rápido coche
secando de apoco el furor de tus lágrimas

Saciando el deseo voraz de tu vientre
la noche bajo tus pupilas pasó
cuando sin darnos cuenta así de repente

Toda una oscuridad la cama cubrió:
nuestra alma saciada ligera y envolvente
bajo blanca luna toda se esfumó.

©Emig Paz

Camino de Oposición

La ira rebaza la copa
en la morada de la impotencia
donde un fusil, un palo
sangran las calles
silenciando a gritos las paredes.

Todo está oscuro
aún el sol alumbrando sufre
y el aire golpear quisiera
las narices de esas bestias
postradas en la cúspide del tesoro.

No hay Dios para escuchar
no hay Dios para ver
donde esta Dios, si es Dios
cerrados tendrá los oídos
para confusas oraciones no escuchar.

Solo nosotros dos, solo tú solo yo
caminando a tientas
escuchando putrefactas voces
vacías en la radio y en la televisión
solo camina una voz limpia
tenue transparente dolida
la voz del pueblo caminando
un camino angosto cercado de oposición.

© Emig Paz

Compañero

No temas compañero, no temas
la patria comienza a renacer
entre gritos y suplicios
de una bala dispersa en el mar
con los pasos callados, compañero
de unos seres fabricando otro amanecer
la lucha es conquista compañero
conquista la patria en silencio
pero grita al mundo
la honra de tu ser.

El sol camina, compañero
blanco sin detenerse ante ti
camina tú compañero
con hambre de lucha
con lucha de amor.

No temas compañero, no temas
germinan capullos en la tierra
con aroma de un nuevo sol
en los campos sonríen las rosas
en el mar suena un caracol
y en algún lugar del universo
complacido contempla el creador.

© Emig Paz

Diciembre

Llegó diciembre
entre comparsa decembrina
una vela en el cielo,
luces en la calle
y una corona en la pared.

Diciembre cada noche recuerda
las posadas de María
seguida de un tal José
mendigando una cama
por las calles de Belén.

La neblina de la montaña
brillante entre el sol por salir
opaca los pastizales
oculta cebras y venados
oculta estrellas en el cenit.

Diciembre siempre es alegre
con flores de pascua en el jardín,
los anuncios de nochebuena
y las promesas del trineo
galopantes bajo la chimenea;
cuando éramos niños
el viejo de la barba blanca
nunca soltaba el gran saco
y teníamos que soñar
con campanitas del bosque
el gato con botas y santa Claus
que traía cada noche en los sueños
una vara florecida de San José.

Diciembre me gusta
por los aires matizados
de colores abundantes
vino, comparsa y celofán
bellotas fluorescentes
flores con neblina sin fin;
los anuncios de la radio
y las tarjetas de crédito
diluidas en la publicidad.

© Emig Paz

Versos Desnudos

Desnudo te escribí un verso,
las palabras suaves cayeron
hasta dibujar rimas en tu piel,
poco a poco, lentamente
tu cuerpo se volvió poema
y entre delicadas metáforas
vibrante carcomió todo mi ser.

Desnudo mostré el alma al viento
una noche bajo las estrellas
la luna sublime alegre sonrió
desnudando luz sobre la tierra
lágrimas suaves de amor celestial.

Desnudo vibraron los poros
pletóricos del placer verbal
en busca de sublimidad infinita
la desnudez del alma escribió.

© Emig Paz

Promesas

Tengo una promesa astral
escondida en el bolsillo
cada noche la miro oculta
en silencio mientras duermo.

Las promesas cada siete días
traen el lenguaje del universo
serán ciertas, serán falsas ilusas
esperanzas envueltas en alegría.

Las estrellas brillan en lo alto
destilando promesas a la tierra
unas caen, otras suben intactas
y se llevan sueños enteros al espacio.

Mi promesa huele a hielo en invierno
congelada a través del tiempo
empedernida en sueños inconclusos
para jamás despertar en juego de astros.

© Emig Paz

Camino Solitario

Allá va el hombre solitario
bajando por la rivera del río
cree haber bajado de la luna
sueña con ser polvo de estrellas

El amor le jugó a la inversa
tirando unas cartas oscuras
encubiertas bajo el sol y los astros
condenándolo a vivir sin clemencia

Camina sin tregua el hombre solitario
carga sus miradas siempre al horizonte,
límites de soles ocultos en sus pupilas
dilatados en los crepúsculos, pletóricos
de angustias retenidas en el tiempo.

Sigue el hombre callado su ruta de vida
con el silencio que palidecen atardeceres,
reclama al cielo el propósito de la vida
palabras mudas tragadas solo por el viento.

©Emig Paz

Aún Quedan Versos

Tanto tiempo tragando a solas las palabras
que mienten en las noches a todas las estrellas:
la luna brilla para todos en los claros veranos
y en esta vida absoluta nunca pasa nada.

Cuanto silencio marchito sangra por dentro
con el recuerdo de los blancos sueños de infancia
mas los ideales libertarios latentes en la piel
de aquella adolescencia roída por el tiempo.

Si la noche pudiera robarse los insomnios
y los amaneceres llenar las manos vacías
dejadas por la barbarie de los ciclos recesivos
de espejos que exhiben esta carcomida ciudad.

Tantas palabras ocultas a través de la historia
diluidas entre índices financieros o pruebas
de gaunt, ecuaciones matemáticas insolentes
masticadoras de verbos conjugados en silencio.

Habrán pasado los años, habrá muerto la rebeldía
pero el deseo de gritar al mundo su hipocresía
sigue profundo vigente en el alma y construye
versos que desembocan todos armados en poesía.

© Emig Paz

El Nombre

Esta noche olvidé el nombre de las estrellas
entre un rayo de luna y una sonata de Mozart
hay golpes en el alma dejados por Cupido
versos que fluyen con angustia de corazón.

El día ha volado balbuceando notas rojas
escándalos alarmados todos en televisión,
los crimines pederastas de una iglesia,
los declives en picada de wall street,
el llanto en silencio de una palestina
con los reclamos y negación de Israel.

Hay niebla oscura en el mundo entero
la tierra exige buscar nuevos caminos
estamos en el tercer milenio a sabiendas
como continentes mueren sin pan
y mi patria sangra heridas en silencio;
aquí parece no haber barco para navegar.

Esta noche Mozart olvidó sin querer
las claves para alzar excelso mi espíritu
yo tan solo quiero olvidar mi nombre
junto al brillo sublime de cada estrella
y soñar, sin saber si despertar mañana,
como algún día todo esto cambiará.

© Emig Paz

La Mesa

La mesa está vacía
en lo alto de las montañas.
Soledad pordiosera
silencio asesino
cavador de sepulcros
entre cruces anónimas.

Besos entre lágrimas
rocío en los amaneceres
felicidad disfrazada
sobre mesa vacías
simulando pasión.

Así esta
extendida con ignominia
formando cadenas
sin saber bordar.

© Emig Paz

Insomnio

Llueve sobre mi pueblo.
los techos de las casas flamean mojados
celebrando el regreso del invierno
junto a sabanas cubiertas de frío;
las horas se deslizan ocultas de la noche
sin dejar huella ni parecer sombrías.
Atrás, sentado junto a la ventana
con los ojos cegados del desvelo
estoy recostado sobre mi cuerpo,
en memoria de odios y pasiones
escenas grabadas en un historial del tiempo:
la vieja de las maldiciones
en los cuentos de infancia,
los derrames de esperma
en aquellos años de imaginación,
los largos regaños en casa
por querer robar fugaces estrellas,
la noche entregada sin tregua
a la virginidad de la luna;
las lecturas de Rubén Darío
mezcladas con Otto René, °
los sueños en la montaña
jugando a ser el Ché;
las reverencias al papa.....

contradicciones firmadas
en largas hojas en blanco.
Mi cuerpo emerge tembloroso
sin darme cuenta el insomnio
flamea junto a las casas del pueblo
deseando por siempre vivir aquí.

© Emig Paz

° Otto René Castillo, Poeta guatemalteco quemado vivo por el ejército durante la dictadura establecida en ese país.

Siembra

Sembré la tierra con manos lluviosas
la hierba algún día sin remedio florecerá
mástiles verdes, símbolos de esperanza
granos de trigo, pimienta y azafrán

Una mujer suave y delicada sembró
con suaves manos semillas de amor
producirían frutos de consuelo un día
almendras brillantes bajo la luz del sol

Sembremos juntos espigas doradas
clavadas en la tierra por un labrador
pronto estará plantada cada parcela
con una sola idea, con una canción.

Siembra en el día, siembra bajo el sol
siembra en la noche con luz de estrellas
siembra en tu alma, espíritu de acción
siembra la tierra y siembre en tu corazón.

© Emig Paz

El Huracán

Cabalgando entre las nubes
con respiros a borbollones
viene fuerte
el huracán.

La noche dormida
iracunda despierta
con centellas traídas
por el huracán.

Una vela encendida
bajo una casa sin techo
luciérnaga que se apaga
deja todas las almas desnudas
bajo el huracán.

© Emig Paz

Canciones de Navidad

Llegó una vez más la navidad hasta el patio de mi casa
trayendo la nochebuena y flores rojas de fiesta
canciones alegres entre el sonar de un trineo
el viejo de la barba blanca no se conoce por esta tierra
solo se mira en la televisión que anuncian productos
alejado de la piedad de aquellos años gloriosos
cuando vivió la carne y caminó por las praderas.

Hay estrellas brillantes cada noche en el cielo
hay ángeles que cantan todo esto va a cambiar
solo espera a mitad de la nochebuena
cuando el rey de las alturas en ti ha nacido ya;
serás luz radiante entre los pastizales
serás mago que porta postales de oro y algo más
serás estrella que anuncia la nacida de reyes
serás arpa que canta conmigo canciones de navidad.

© Emig Paz

Cielo Estrellado

Cada noche mi cielo
se estrella en tu boca
iluminando con sonrisas
el paladar de tu mirada
si la luna embriagada
en tu frente rebosa
mi alma esta plena
dibujado en tu silueta.

Cuanta luz dispersa
envuelve esta noche
penas unidas en gloria
acumulada en un beso
cuánta sangre fluye
alegre entre venas
que corre sin límite
hasta llegar caliente
al cielo estrellado.

Cada noche tu cielo
se estrella en mi boca
ilumina mi mundo
hasta caer la aurora
si el sol radiante
iluminado me encontrara
tu silueta quedaría
incrustada en mi alma
dibujada por siempre
escrita en poesía.

© Emig Paz

Un Cuento de Navidad

La ciudad lucía cubierta de luces con varios colores que adornaban el frío de la noche, a cada instante se escuchaban detonaciones en conmemoración de una madrugada alegre en Belén de Judá, la gente en su afán fiestero venía e iba con músicaailable unos y con devoción piadosa otros rezaban en las iglesias sus oraciones al cielo. En un barrio de la periferia el anciano solitario contemplaba a través de la ventana de su morada el bullicio urbano, en su mirada estaba dibujada la tristeza y en su alma la soledad posaba como ave en pleno vuelo, de sus ojos comenzaron a rodar unas lágrimas transparentes en memoria del amor partido el último verano y por la ausencia de los tres hijos viviendo en tierras extrañas; -es mejor que vaya a mi cama a descansar y espere que esta noche corra como transitan todas el resto del año-, pensó el anciano antes de cerrar los cerrojos, apagó las luces y se recostó en la cama con la intención de quedarse dormido. El sueño huyó de sus pupilas cuando empezó a recordar las navidades de su infancia, en su mente apareció el gran nacimiento en una esquina de la casa de sus padres, estaba construido con chirivito, en memoria de la vara florecida del viudo José antes de encargarse de la joven María, unas flores de calán daban esa fragancia a hierba fresca, helechos adornaban el pesebre junto a enormes hojas verdes traídas del cerro, más allá de pesebre se representaba un pueblo con la catedral, sus borrachos y problemas, al cantar el gallo destapaban al niño recién nacido y un coro de jóvenes pueblerinas cantaban "*oh pascua dichosa / Dios te puede hacer/ fuiste prodigiosa antes de nacer / fuiste prodigiosa, antes de nacer.*" La gente se abrazaba, cantaba, comiendo y bebiendo por la nacida del rey del cielo. Las lágrimas volvieron a asomarse en los ojos del anciano sin poder contenerlas, de repente la casa se inundó de una luz blanca procedente de un lugar desconocido, -¿Quién anda allí?-, preguntó el anciano con fuerza sin inmutarse por el acontecimiento, una sombra se deslizó entre la luz proyectada, -no temas, soy yo, un ángel bajado del cielo para hacerte compañía, de los mismos que cantaron en Belén la noche en que nació el rey del universo.-, dijo un ser que tenía una radiante estrella en sus manos, el anciano lo miró acercarse envuelto en largas túnicas blancas, sus ojos tenían el color de la noche y su larga cabellera blanca caía como cascada revuelta en sus hombros, -ustedes no envejecen con el paso del tiempo-, observó el anciano con tímida sonrisa, el ángel sonrió, fue a colocar la estrella en una esquina de la habitación y regresó donde el anciano, él estaba sentado en la orilla de la cama, -recuerda que en el mundo celeste no se envejece ni muere porque el tiempo no existe-, dijo el ángel limpiando con su ropaje las lágrimas del rostro ennegrecido por el sol y el sufrimiento, -he visto tu tristeza y he escuchado los pasos de tus lágrimas, por eso vine a consolarte, este mundo en su egoísmo consumista celebra la nacida de nuestro rey pero se olvida de quienes sufren, de quien no tiene una porción de comida ni una mano amiga que se tienda para calentarnos del frío, tu esposa vive en nuestro reino, pero tus hijos, ¿dónde están tus hijos?-, preguntó el ángel sentándose al lado suyo, -vaya, ya tiempos me conoces-, dijo el anciano sonriente, -mira se fueron al país del norte en busca del sustento, en esta tierra ya ni la hierba crece y el dolor golpea a diario las puertas de los hogares, por eso mis hijos se marcharon a tierras extrañas, me enviaron una remesa con la que compré unas frutas pero no tenía con quien compartirlas, ¿me aceptas una?-, invitó el anciano, el ángel asistió con la cabeza, el hombre fue hasta la cocina con pasos ligeros, luego regresó con una bandeja cubierta de uvas y manzanas, el ángel sonrió, de su boca brotaba nieve dorada de escarcha, extrajo de su larga túnica un arpa y comenzó a cantar canciones de amor celestial hablando de reinos desconocidos, el anciano feliz escuchaba música de ángeles con sabor a fruta fresca.

Las horas corrieron como en la eternidad para el anciano, de pronto la estrella que los iluminaba dejó de irradiar su blanca luz, el ángel comprendió que había amanecido, -debo marcharme-, dijo desapareciendo en el instante, una profunda paz embargaba el alma del anciano y la esperanza tomó un color brillante en su mirada, caminó hasta la ventana, la abrió con paciencia como si sus movimientos los dirigiera una fuerza llegada de otros mundos, allí afuera, ante sus ojos, estaba la ciudad sola y callada.

© Emig Paz

Chirivito: Planta salvaje de flores blancas con olor suave y agradable

El Día de la Muerte

Un día mis pasos
caminaran hacia el abismo
como cualquier hoja caída del árbol de la vida;
entonces
seré polvo entre la nada
y nada insoluble mezclada irreverente entre polvo.

Ese día mis pasos
llevaran el peso de mi alma
Desintegrada por el viento como ave marchita en vuelo;
mi sangre
habrá desaparecido desnuda
perdida entre la bazofia de un cuerpo inerte abandonado por siempre.

Para ese tiempo
las flores habrán vestido
mejores sus galas para acompañarme en un camino sin término;
allí estará
esperándome sin serenatas
los restos de los muertos disueltos amorfos en la nada.

Todo quedará
el cielo con su luna y las estrellas
el mar cantando en las noches sus plegarias entre olas;
el sol radiante
iluminando verdes las praderas
y entre un promontorio vacío mi nombre por siempre entre bruma.

© Emig Paz

Amor de Estrella

Me enamoré de una estrella
un atardecer de verano
estaba tan distante y tan cerca
que a tientas pude besar su luz
y sentí palpar sus suspiros cada tarde
mientras el mar ahogaba el sol.

En las noches esa estrella
llegaba a iluminar mi cama
rociándola con su aroma vino
traído de otras galaxias;
elevando mi alma toda
al cenit del universo
cubierta de música fílmica
entre latidos y rayos de arena.

Pero una noche trágica de desencanto
el correo electrónico a mis ojos llegó
llevando una carta triste de aquella estrella
donde hablaba de su partida hacia un cielo de sal;
sin importar mi espíritu confundido
sin importar aquel aroma en mis labios
y la energía dispersa a lo largo de un rosal.

Desde entonces miro al cielo cada tarde
hasta cuando aparece un lucero vespertino
para recordar el silencio escondido en las venas
y mirar azul el amor dejado por cada estrella.

© Emig Paz

Palpitaciones

Esta vez el universo palpita diferente;
hay nuevas sensaciones en su parpadear
puedo escuchar nuevos pasos en la tierra
puedo escuchar un grito caído del más allá.

Serán pasos de otra vida, tal vez
no sé, solo es un caminar llegando
sin vacilar a los pueblos de la tierra
a esa gente que viene y va
entre el pasmo de unos pocos
con angustia de parto y dolor;
cuando el hambre amenaza
debe haber un camino por borrar.

Unos puentes largos colgantes
brillan en lo alto listos para bajar
llevaran los gritos de otras galaxias
llevaran los pasos de todo caminar.

Palpita el sol con aire de cristales
Que nos trae olor a montaña virgen
entre los suspiros de cambios
y los aullidos desde el infierno
de unas bolsas con valores
olvidadas en algún rincón.

© Emig Paz

Malos Amores

Hay amores que se deslizan de las manos
que dejan sabores agridulces en la punta de los dedos
hay amores malignos hasta profanos
prohibidos a los ojos de los ángeles y el cielo.
Si alguna vez has bebido en las alturas
creyendo estar en las poses de los santos
más has visto la mancha de tus manos
tu corazón ha conocido tumba sin llegar el tiempo.

Hay amores malvados que carcomen heridas
que salpican los recuerdos de errores y saliva,
esos amores frustrados en bandeja rota
tíralos por la punta de tu pelo olvidándolos
por siempre antes de caer larga la noche.
Esos amores perturban débiles sueños
agobian el alma sin detenerse con tregua,
limpia tu alma de todos esos raros vectores
transmitidos a ciegas por esos malos amores.

© Emig Paz

Risas

Una estrella sonrío a lo lejos
con este cambio del viento
y aquella luz meta morfa
dejada por el pasado sol.

Las risas cabalgan sin tregua
solas en todo el firmamento
transitan llevando la brisa
tirada astuta del silencio.

Estrellas sonriendo a lo lejos
llegadas de otros horizontes
traen esperanzas a la tierra
vestidas de perlas escarlatas
cubiertas de palabras santas.

Risas extrañas caen en mis labios
con esos ideales de siempre
van y cubren otras caras
llenando de carmesí el universo
© Emig Paz

El Grito

Un grito cae en la tierra
despacio...
lentamente
cala y cierra
venas abiertas
dejadas
por la agonía de ayer.

El grito
viene profundo
de un lugar
mas allá del sol
viene con la fuerza
viene cerrando
heridas negras
carcomidas de sal
y carbón.

Grita conmigo
yo grito con vos
gritemos juntos
con ese grito
caído mas allá del sol

cerremos orugas
limpiemos el corazón
gritando todos
habrá comunión.

El grito se expande
no hay lugar para el dolor
dame tu mano
yo te doy las dos
unamos gargantas
callemos de un son
correrán nuestros gritos
dispersos bajo el sol.

© Emig Paz

Lamento

Lo habré perdido todo.

Solo queda el sabor del aire,
la música variada del viento
la noche oscura y el cielo estrellado.

Se habrá ido todo.

Ahora quedan vacías mis manos
la sangre abatida corriendo sin rumbo
mi piel seca por el recuerdo
y mi mente postrada al horizonte.

Allí, atrás de mi, cerca de mi
camina un pueblo adolorido
con los mismos recuerdos
con las mismas palabras
con la sangre de los mártires
silbando canciones de esperanza
y las portadas de los periódicos
que muestran cifras alarmantes.

Lo habré perdido todo.

Solo miro el mar, la luna y el viento.
siento en la frente el sudor del frío
y miro en tus ojos cada mañana
el brillo transparente de los míos
entonces entiendo a tientas
como si lo he perdido todo
mas no he perdido nada.

© Emig Paz

Génesis

Alguien sopla sobre la faz de las aguas
dando origen al palpitar de la vida
con el verbo sublime de perfecta gracia
todo surge en el vientre de una madre.

Las aguas internas son cristalinas sin mancha
adornadas del espíritu de la palabra santa
cuando el aire vibra sin temor ni ansias
unas aves blancas vuelan libres en el cielo.

La vida es bella pletórica de inocencia
bañada con el mar verde de la foresta,
fresca la brisa acaricia la nada
fresco el vientre palpita lento
dentro las venas sintiendo existencia.

Es el sexto mes de la semana
la creación ha llegado a su final
unos ojos claros contemplan todo
La luna blanca, el cielo estrellado
gracias a quien bufó sobre la faz.

© Emig Paz

La Gata

Gime a la medianoche
la gata su orgasmo,
brillan verdes sus ojos
en profunda oscuridad.

Maúllan los gatos de placer
finos los pelos han de saber
nadie los mira en regocijo
solo una estrella oculta de luz.

La gata contenta gime y gime
la estrella oculta mezcla
esperma espiritual sola,
lo mezcla con el cosmos
lo mezcla con extraña luz,
y entre el gemir de los gatos
la estrella pierde su resplandor;
cuando un torrente caliente
de líquido blanco ámbar
calcina sus huesos
lanzando por la borda
un amanecer misterioso de gatos.

© Emig Paz

Juego Nocturno

Si la noche alargara toda su vida
sin límite en la lumbre de mi cama
olvidara el teorema de Pitágoras
enredado solo en pentagramas,
cubiertos con hilos de voz dorados
derritiendo toda mi alma en poesía
escribiría canciones de amor
escribiría canciones de alegría.

Mas la noche acorta su agonía
oculta negra bajo mis pupilas
sola canta alegre sus letanías
bajo el crepitar de las estrellas,
corre a prisa y no olvida la vida
ni el dorado albor de madrugada
mientras mi alma sigue confusa
inspirada para escribir poesía.

Si la noche alargara sus parpados
hasta el borde de mi almohada
bajara las estrellas para adornar
envuelta en escarlata mi poesía
mas la noche muere y acerca

despampanante claro el día
cuando la recta numérica dicta
sin razón números con alegría.

© Emig Paz

Cantaré, Cantarán

Sueños de día
dulces en agonía
es bella la vida
entre sueños de día.

Sueños blancos
dispersos en el día
buscando en la vida
otro sueño para amar.

Sueños limpios
cantados en el alba
esperando el brillo
de alguna canción.

Cantaré, cantarán
canciones olvidadas
por la paz y la vida
cantaré, cantarán
recuerdos blancos
adornados de orquídeas
cantaré cantarán
noches de alegría
con lunas a escondidas
cantaré.

© Emig Paz

Recuerdo Azul

Recuerdo tu mirada azul
ayer cuando te fuiste
con la nobleza dibujada
en la plenitud del rostro,
y tus manos,
tus largas manos de nieve
besaron suave mi boca
rociandola con tu aliento
rociándola con tu vida.

La distancia,
cuanto ha crecido la distancia
separándonos a solas la vida,
cuando ha crecido mi vida
por tener el aliento de tu vida,
cuanto he buscado en las estrellas
tu mirada azul vista en la distancia
tu alma noble envolviendo mis ansias.
Todo el amor se volvió prohibido,
toda la pasión ha sido reprimida
si en mis noches solo tengo tu recuerdo,
tu recuerdo azul y mi boca blanca.

espero como la mañana al sol
tu llegada cubierta de rosales

allí jugaremos con copos de nieve
cantaremos alegres bajo la luna,
cortaremos las flores de primavera
y correremos junto al azul de los mares
cuando llegue ardiente el verano
tu recuerdo azul será mi presente lejano.

© Emig Paz

Amor en Poesía

Si pudiera vivir de poesía
cantaría desnudo al viento
para fundirme todo con él
y cantar mis plegarias al cielo
envuelto en llamas claras.

Sería noche cargada de estrellas
iluminado de verdes luceros
cantaría canciones de luna
disuelto sobre los vientos.

Si pudiera vivir de poesía
tendría la voz de los pájaros
para hablar de los orgasmos
silenciosos de la foresta,
bailaría entre los arboles
música angelical con nieve,
cantaría y bailarían con el alma
de los pájaros todo el día
enredado en blanca poesía.

Mas el cielo está cerrado
para inverosímiles deseos
solo hay poesía para persuadir
entre versos con besos
y mis delirios de poeta
quedan plasmados en nada,
la poesía es amor palpitando
en mágicas palabras que danzan
con el ritmo de la voz mientras lees
sobre un papiro sin manchas;
aunque se fuera el aire
y el cielo cayera en pedazos
jamás mi alma dejará de vibrar
escribiendo poesía para calmar
largas horas de fuertes ansias.

© Emig Paz

Casa de Alquiler

Alquilo una casa con puerta
a dos hermosos mares,
cielo con cinco estrellas y un
escudo verde de luceros;
patio de arena blanca
jardín de porcelana fina
con flores azules de oropel,
piscina de agua dulce al centro
fuentes termanales por doquier.

Mi casa es larga e iluminada
tiene dieciocho habitaciones
divididas en suites sin lujo
pero con palacio adornado
con payasos sin magia
vestidos de seda y lino fino
listos para libros vender
con letras claras al dueño de alquiler.

En la cúpula hay banderas blancas
y un guardián con pantalón de acero,
orejas largas, dientes de marfil
riendo solo de los payasos
anunciando al mundo el alquiler
de mi única casa y no habrá nada

de extrañar, cuando los payasos y el guardián
quieran vender la casa al mejor postor
mientras tanto habrá alguien en el mundo
queriendo modelar la casa de alquiler.

© Emig Paz

La Pared y El Cigarro

Estoy pensando solo
parado en una pared
en mis manos un cigarro
diluyendo todo mí ser.

Estoy ilusionado tanto
con un cigarro en la pared
y una espada atravesada
en mi pecho y en mi ser.

El cigarro alimenta
la espada y la pared
y el humo del cigarro
se diluye en mí ser.

es que estoy atravesado
por una espada y la pared
y el humo de un cigarro
alimenta más mi fe.

Es que vivo ilusionado
por un cigarro y la pared
y el dolor de la espada
recuerda mi querer.

© Emig Paz

Besos Virtuales

Beso virtual mojado en la boca
deja sabor agridulce en toda la piel
tantas promesas derretidas en silencio
tantas ansias dibujadas al amanecer.

Sola la soledad canta de madrugada
sola la noche ha pasado por toda la piel
esa pantalla está cubierta de saliva
colmada de grandes besos mojados...
promesas que nunca llegan a caer.

Las pasiones siguen encendidas
los besos no dejan de aparecer
si en cada correo hay virtual beso
hay almas que van a enloquecer.

De tanta angustia reprimida
de sueños mojados sin anochecer,
entre ventanas el amor empieza
luciendo besos virtuales para vivir.

© Emig Paz

Sueño y Recuerdo

Ayer te marchaste cuando era niño
dejando vacío aquel ser y no ser
si algo caminó a la deriva misma
fue inerte la vida sin ti bajo el sol.

Estabas en la cúspide existencial
arrullada de canto mañanero
todos tomados de la mano
cantábamos alegres bajo la luna
aquel son bailando el danzón,
hasta cuando aquel mes de enero
todo se marchitó por dentro
todo se cubrió de dolor.

No te llevaste una lágrima
no te llevaste ningún dolor
solo aquella rosa muerta
que bajo tierra floreció.

Hoy naciste en las horas
de seis pasadas décadas
cuatro años y tu amor
sigue las estrellas de noche
y llena la tierra de luz con candor.

Siempre fuiste el sueño de aquel niño
que algún día un verso te escribió
y siempre serás el vivo recuerdo
de un hombre que un día negro
lloró con su alma triste, el dolor.

© Emig Paz

Junto a la Hoguera

Bebámonos un café al calor de la hoguera
la noche es larga y debemos soportar este frío
busca en mis palabras la nostalgia de lo vivido
mira en mis ojos la verdad y olvida el olvido.

La hoguera arde entre el humo enloquecido
el café está caliente y mis labios lucen secos,
dame un beso junto al calor de la hoguera
la noche es larga y debemos recordar lo vivido.

Unamos nuestros cuerpos junto a la hoguera
sentamos en la piel el sabor caliente de los labios
arrullemos la noche bajo el frío enmohecido
vivamos y bebamos a sorbos esta pasión mía.

Terminaremos dormidos junto a la hoguera
saciados y cansados calientes por el frío
dormiremos con nuestras bocas el sabor adherido
cuando despertemos estará en nuestros labios
el deseo de tu boca, el café y el vino.

© Emig Paz

Luciérnagas

Luciérnagas sobre la almohada
van dibujando en la cama
el sabor de este verano
con olas transparentes
de una morada santa.
un pedúnculo en la sábana
una gota de luna en la ventana
una luz brillante que fluye
a lo largo de toda la casa.

Luciérnagas sobre tu alma
incendian mojada mi boca
beben despacio gota a gota
luces caídas fuera de la ventana;
un haz verde en tu mirada
una sonrisa dibujada basta
si envueltas entre sábanas
aparecen luciérnagas blancas.

© Emig Paz

La Muerte de un Angel

A Milton

Una flor sonrió con tristeza
entre lágrimas de rocío mañanero
antes de que el sol recordara
divisar desde arriba toda esta tierra;
hoy las flores amanecieron llorando
la partida de un ángel suicidado
con miel de almíbar y dulces de melón
los ángeles lloran en silencio de algodón.

Hoy caminé sobre el parque
triste una flor saludó
había en sus pétalos tanta belleza
había en su alma tanto dolor.
unas violetas preguntaron
sabes de un ángel que murió;
sé que entre el frío de la noche
la muerte ingrata lo cobijó
ya está envuelto entre sábanas
en espera que las campanas canten su adiós.

© Emig Paz

Alma Desnuda

Poco a poco cayeron las murallas
rondantes de esta larga vida
hasta quedar desnuda el alma
enfrentada a la realidad naciente.

Poco a poco mis venas sintieron
ese nuevo palpitar del universo
estrellas rutilantes viajeras
destilando brillo a torrenciales.

Se fueron y agotaron las ideas
encasquetadas en la lumbre
se fueron y murieron las amantes
llegadas a deshoras de la noche.

Solo ha quedado el cielo azul
la noche blanca y estrellada
un sabor agridulce en los labios
y un alma desnuda en busca
de nuevos y claros horizontes.

© Emig Paz

Noches Inquietas

La noche se desliza inquieta
sobre la punta de mis dedos
que escuchan tan solo el ladrido
de unos perros alborotados
entre el mustio silencio sin parar
y unas hojas de árbol que cantan
una canción hasta nunca terminar.

El insomnio de la noche contagia
mis venas cargadas de ansiedad
látigos firmes que invaden la celda
sátiras caídas desde la luna y el sol
cayendo en una alma vacilante
hasta regar un sabor seco en la piel
atomizador de poros sin navegar

Una estrella punza melancolía
llovizna de lágrimas rociando
mi cama marchita empieza a nevar
angustia en silencio, corazón roto
nubes borrosas que vienen y van
el cielo luce blanco estrellado
es mi alma quien va a estallar.

© Emig Paz

Volverás

Una vez más
Tu recuerdo cala en mi piel
Colgado en una canción
Cantada a lo lejos por el viento
Y aquella frágil sonrisa
Arrastrada por tus pasos
Mientras caminabas en la lejanía.

El tiempo se dilata
Cada vez más,
Haciendo crecer la distancia
Entre tu sonrisa y la mía
Entre tu ternura y mi inocencia
Entre tu amor y mi decepción
Entre tu vida y la mía.

Volverás.
Eso dijeron en aquel canto de despedida
Cuando entre flores y velas
Cantaban el ave maría
Y un coro de niños angelicales
Cargaron tus pasos en la distancia
Llevando tu vida y dejando la mía.

Volverás; tal vez
Cada noche en los sueños
Junto al hijo que esta en tu presencia
A visitar los tuyos y los míos.
Volverás; si
Hoy estas aquí
Y estarás por siempre.

© Emig Paz

Silencio

La noche esta callada
un manto azul cobija el cielo
un rayo de luna se dirime
con sabor a beso olvidado.

El cielo esta callado
las estrellas titiritan lejanas
más allá del silencio sideral
mas allá del beso guardado.

Mi alma esta callada
contando a solas rayos de luna
que olvida cada mirada
dada en las tinieblas de lo incierto

La noche esta callada
todo es un silencio incierto
tan silenciada esta la tierra
con sus grietas y sus manchas.

©Emig Paz

Salvaje

Corren tus risas entre la selva
como agua burbujeante en busca de caudal,
golpean el canto de la montaña virgen
cantan con la vida, la flor y el río.

Salvaje la vida vives entre vendavales
buscando una ocasión una caricia donde
expandir tu risa entre todas las miradas
de ufa cariño, ándale eh, salvaje puedes.

Los cafetales llevan tu pelo entre el sol
ardiente desplazándolo entre los pastizales
sonrosada tu cara figura entre las estrellas
tus ojos parpadean entre brillantes luceros.

Eres fiesta con sol y estrellas en los caminos
agua con fuego entre todos tus amigos
cuando pasas decimos alarmados con tu encanto
uchaNerón, que eres mujer la mas salvaje.

© Emig Paz

Hoy me Llamo Silencio

Hoy me llamo silencio en esta casa
aquí nadie quiere escuchar ni mirar
la lluvia caída de la luna
ni los pasos de la muerte salida del mar.

Alguien cabalga a mitad de la noche
con auras rojas rodeando las pupilas,
una daga y un bastón traído del mas allá,
pueden rayar tu alma sin hacer anuncios
pueden entregar tu cuerpo en anonimato
aquí nadie quiere algunas piezas enlazar.

Hoy me llamo silencio y estoy en casa
hay una maraña difícil de enhebrar
ni haciendo malabares desde el infinito
ni pensando que un día vamos a resucitar;
no hay cementerios que carguen difuntos
no hay lunas de sangre ni flores de algodón
solo una hebra llegada de lugares sin nombre
invade pilares construidos sin adoquín;
entre todos seré silencio que grita en blanco
aquí alguien la lluvia deberá escuchar.

© Emig Paz

Nueva Risa

Reiré por siempre.
mi risa cubrirá todo el universo
parpadeando con cada suspiro encontrado
con el olfato de mis dientes,
reiré bajo la tormenta en las noches
bajo las sombras sin estrellas,
en la cúspide de la vida o
en el baúl roto carcomido de mis recuerdos.

Reiré.
y mi risa la miraran todos desde las alturas
dibujada con grafiti en mis labios adormecidos
por la angustia escondida de mis pasos en la vida.
Hoy he descubierto bajo el espejo solitario
el valor aliciente de una risa sin herida
explayada de orilla a orilla, entre cada diente
en cada labio rebosante disperso en la calle.

Con mi risa permanente el tiempo, ajeno
a todas las intemperies cotidianas, permanecerá
congelado en la plenitud del rostro recordando
como una risa cambia hasta el soplar del viento.

© Emig Paz

En el Mar

Llegaron las olas saladas del mar
traen sus aguas envueltas en sol
vienen con la fuerza azul entre espuma
vienen bañadas con música y ron.

Sentada bajo unas palmeras en la arena
mira la niña con ojos azules el mar
en sus ojos se refleja todo el cielo
en su alma se refleja el cielo en expansión.

Vibran en sus venas arrullando las olas
vibra su alma radiante de blanca pasión
ser barco quisiera y en sus aguas navegar
batir las alas en las mareas hasta cansar.

Hay en la playa gaviotas que vuelan a prisa
hay un espíritu con fuerte palpitar
más una mirada llegando como maremoto
y una fuerte brisa traída de lejos por el mar

© Emig Paz

La Nube

Sube poblada la nube
cargada de ilusiones
lleva en sus manos ideales
dispersos por el viento;
porta una bandera flameante
fabricada de varios colores
en el asta una lanza
en la lanza un aguijón
y con las amenazas de lluvia
la nube grita una canción.

La nube piensa quedarse
en la cima del firmamento
brillando junto a la luna
y derramando serenos a la tierra
olvidada de los cementerios
las cruces y las tormentas.

Junto a la nube la vida
de un pueblo ensangrentado
escrita en piedras sus golpes
sempiternos y recordar a ciegas
las noches sin estrellas
los cantos hilvanados de esperanza
y el ascenso irreversible de la nube

© Emig Paz

Pinceles en el Horizonte

Un sueño se dibuja en el cenit del horizonte
pintado con colores diáfanos del arco iris,
hay en su cuerpo pinceles varios dispersos
destilando espuma entre brisa matutina

Caen gotas ligeras de ese sueño pintado
gotas burbujeantes que traen paz y alegría
más sabores enredados con luces de otro cielo
irradiando esta tierra de sutiles esperanzas.

Una gota cae en tus ojos, miras la vida en frenesí
girando todo buscas un horizonte donde haya
pinceles para pintar la agonía de una era acabada
entre las cortinas de la noche y ese nuevo palpitir.

Pintas las nubes con colores de otras galaxias
para que el sol no las pueda nunca dispersar
son trazos que buscan ataviadas formas humanas
pinceles en el horizonte para siempre dibujar.

© Emig Paz

Un Rayo de Luz

Un rayo de luz hoy atraviesa el universo
Cargado con nuevas ideas de otras galaxias
Que habla de un mundo nuevo revolucionado
Que hablan de intercambios filantrópicos llegados.

Cada mano extendida enlazada firme con la tuya
cada enlace formando pirámides hasta por montón
pirámides amalgamadas sin tregua por el tiempo
cubiertas con blancas esperanzas radiantes luz.

Es el cambio de otra era, el designio de los siglos
la llegada irreductible de la añoranza deseada
con alas de mariposas pintadas en invierno
y una corneta en la mano anunciando una señal.

Una señal para cambiar hacia otros horizontes
en nuevo reordenamiento galáctico universal
donde caminan aquellos pies descalzos sin prisa
donde caminan todos bajo la misma y exacta luz.

© Emig Paz .

Una Nueva Canción

Derriba los muros
alrededor de ti
ábrete al mundo
y se feliz;
canta con aquellos
sus penas y dolor
diles a los otros
como ellos no son mejor.

Abre tus alas
y sueña con volar
hay otros mundos
nuevos por explorar;
vuela cantando
la alegría o el dolor
vive soñando
con el olor de una flor.

Extiende tu alma
a la luz del sol
hay unos brillos
ocultos por descubrir;
mira los pájaros
cantar bajo la lluvia
oye los silbidos del viento
trayendo nueva canción

©Emig Paz

La Escalera

Volaron las gaviotas
llevando entres sus alas
los días del año,
solo estoy yo parado
bajo el umbral de la escalera
mirando caer los desengaños.

Un amor nunca llegado
de la colina de mis sueños
un beso, una caricia
sentida en el cenit del pensamiento
y la bolsa desdibujada
en una hoja electrónica
vaciada en mentiras,
sueños rotos e ilusiones.

vuelan las gaviotas
baten sus alas entre el frío
de un sabor agridulce
dejado en la boca con saliva
amarilla goteada del estío
aquel cargado de emociones
de angustia y olvido.

Vuelan los sueños
ruedan más desengaños
solo va quedando la escalera
desierta en todos sus peldaños,
esta lejos la primavera, esta lejos el verano
siguen cayendo las hojas
envueltas en gotas de frío
rodando hasta el fondo de las entrañas.

©Emig Paz

Bajo la Tormenta

Agarrémonos de las manos
para vivir lo desconocido,
los rayos ocultos bajo la medianoche,
cuando las estrellas lloren
y sus lágrimas caigan sobre la tierra
creando caos y armonía.

No tiembles del miedo
te doy la piel de mis manos
desnudas bajo el frío,
el brillo de mi alma
firme en las tinieblas
y el calor de los cuerpos
flotando juntos en el vacío.

No soltemos las manos
mantengamos unidos
en la brecha del destino
solo mira las hormigas como trabajan
Todas juntas antes de caer la tormenta,
tejen sus nidos
llevan la comida
así siempre seríamos nosotros
agarrados de los ideales.

© Emig Paz

El Paso de los Años

Se me va la vida
se me van los años
aun cuando mi alma
está en el cenit del cielo
pronto el sol de mis días
llegará a su ocaso;
entonces buscaré en el firmamento
el cadáver de una estrella
para colgarla en mí pecho,
iluminar mis ojos
con su luz apagada
y mirar al mundo callado
con el silencio muertos de las estrellas.

En ese ocaso gris de la existencia
contaré los sueños en hilachas
de esas noches vacías en la almohada
suplicando a la luna un rayo
iluminado con el beso de tu boca,
contaré en esas lejanas postreras
aquellos cantos escondidos
en las notas de la guitarra
reteniendo las suplicas de tu vientre
y los orgasmos fallidos
a mitad de la alcoba.

Buscaré en el silencio
la voz sublime de tus pasos,
las semillas germinadas
de un amor que un día palpité
en los huesos de esta tierra
y las flores radiantes fecundas
rociadas con el sudor de las manos
sangrantes y dolidas de un ángel
que voló a un mundo desconocido
donde no hay patria, donde no habrá Dios
solo quedamos nosotros parados
en el umbral de este mundo
donde miro pasar los días,
donde miro pasar los años.

© Emig Paz

Olores en el Alma

Me gusta el olor de tu cuerpo
bajado del cenit de la montaña
olores que profanan mis sentidos
fragancias disueltas en mi cabeza.

Rosas salvajes que vagan en el ocaso
bajo el parpadeo de los eclipses,
iluminan la sonrisa de tu mirada
y el verde clamor de aquellos ojos.

ojos bañados de montaña virgen
con sabor a cielo poblado de estrellas
parpados cubiertos de nieve y escarcha
tiradas sublimes invadiendo el alma.

Me gustan los olores de tu mirada
caída en la tarde al salir los luceros
luces embriagan el cenit de mi pecho
haciéndome buscar esas flores blancas.

© Emig Paz

Recuerdos

El sol se oculta en mis espaldas
bajo mis pasos van cayendo
los recuerdos de una noche incompleta
un día y un ayer.

Fuiste perla colgada en mis manos
manjar exótico a mitad de mis labios
fragancia esparcida a lo largo de la piel,
ahora eres esperanza diluida
en el espejo roto de mis ilusiones
tendidas en este camino sin fin.

Donde se fue el sabor de tu boca
dibujada entre beso a beso en mí ser,
donde la ilusión corrió sin ansias
hasta esconderse para mas no crecer.

Mis pies cansados sobre la calle avanzan
la noche cubre lúgubre la ciudad
no hay una luz que ilumine mis ojos
solo tu sombra lleva unas huellas
dejadas sobre el pavimento en red

© Emig Paz

Piedras en el Camino

Una piedra en el camino
es una muralla que divide dos mundos,
este mío desnudo y divino,
ese tuyo cubierto de neblina,
opaco y callado, servil y profundo
refugio de tus ahumados huesos
envueltos en piel de cuervo iracundo

Mis pasos ignoran el humo de tu sonrisa
dibujada con desidia en el marco de tu boca
con esa mirada flácida salpicada de mentiras
mas una angustia galopante en tus rodillas.

Sigo solitario la ruta trazada en mi destino
sin ropa ni zapatos, limpia muestra al cielo
de almas puras cobijadas de terciopelo
bajo el brillo divino sirviendo de consuelo.

Los dos divididos en el mundo por murallas
fabricadas con piedras y marcos insolentes
emergiendo por amplios senderos espinosos
hasta volvernos indiferentes ante las mallas.

Sigue viviendo en ese mundo cercada de rocas
yo seguiré a este lado descubierto sin lana
junto a las vigilias solitarias de la luna.
viendo rodar las piedras en ansias locas.

© Emig Paz

Dolor Terraqueo

Me duele la mirada
al caminar sobre la faz de esta tierra
mirando las huellas dejadas del ayer
hay tantas mentiras,
tantos ríos de sangre derramada
sin razón y sin valor,
mucho calamidad clama en las venas
a lo ancho del planeta
solo unos ojos ciegos la pueden ocultar.

El camino es largo, ancho y profundo
salpicado de grietas
que gritan sin tener voz
sus ondas en negrecidas van sonando en la vereda
son el recuerdo de una era sin límite ni final
pletórica de ansias ocultas de una patria
salida de lo profundo del mar.

Las llagas dispersas en la atmósfera
sangran sin poder olvidar
aquellas noches sin luna
sin patria, ni hogar
no recuerdan razas, geografías ni banderas
tampoco ideologías o época generacional
solo gotas de sangre que fluye
en una historia escrita sin papel
anublando los ojos de dolor terráqueo
y amasa huesos sin poder.

© Emig Paz

La Muerte Sin Color

Ayer llegó con llanto negro
a esta tierra cubierta de bruma,
con alas negras en pleno vuelo
cubre la noche hasta la alborada.

Ayer una navaja blanca atravesó
el pecho a un ángel en ancas
llevado mustio por cuatro caballeros
vestidos de levita color ceniza
llenos el rostro de máscaras blancas.

Una calamidad galopa sin tregua
las calles y caminos de blandas piedras
cabalga sin prisa llevando el hacha
el hacha asesina que a ciegas mata.

No hay tumbas ni flores rojas
para los muertos caídos sin mancha
solo un libro con hojas de cera
anotados en el olvido de la añoranza.

© Emig Paz

Margaritas

Nacen las margaritas
en la cúspide de la montaña
destella tu sonrisa
a través de dos láminas
bañadas de hielo y escarcha
adornadas de colibrí
envuelta en pétalos blancos
todos solo para mí.

Con el brillo de la margarita
en medio de la bruma y el dolor
se disipa la nostalgia
emerge un nuevo color;
el olor de la bonanza
la sensación de otro amor
irradiado con música de campo
iluminado de una dulce canción

Yo corto margaritas,
las deshojo como olas de mar,
con ella elevo mi alma
alzando un nuevo cantar.

© Emig Paz

Por tí, Patria

Esta noche gimo por tus hijos
madre mía,
caídos en llamaradas de humo negro,
su sangre palpita viva en mis venas
y me dice: grita la angustia y la desdicha
de esta patria rota a pedazos
por luces encumbres salida del mismo planeta.

Todo es oscuro sin un rayo de claridad
como si las sombras del universo
hubiesen caído en agonía hasta este lugar
y cantaran decrépitas canciones sin palpar
el dolor de tus arterias perdidas en la bruma
de un pueblo disperso sin lumbre, sin pendón
solo ellos tendidos al sigilo de la muerte
esperando la próxima víctima caída sin balón.

Hoy no me queda más que gemir,
por ti, Patria
gemidos de acero abatido
tiradas por un soldado al pie del cañón
todos quienes te amaban están ocultos
bajo tierra
solo quedamos unos cuantos
con ganas de vivir y soñar.
soñar contigo y tus laureles
mas mientras tanto
grito por ti, Patria.

© Emig Paz

Retrato Diario

Cada mañana miro la gente pasar
con sus dudas y sus prisas
es fuerte su caminar;
sentado en el parque un niño
con su caja y su lustre
vive los amaneceres en su afán.

La gente lleva livianos sus pasos
pero pesado su mirar
ausente de palabra y miradas tibias
el niño tiene la sonrisa amplia
confabulado con la espera y el saber
de un cliente cercano llegado a esta tierra a trabajar..

Hay en la gente y el niño
un mar tendido bajo sus pies
con sus aguas sólidas y unos matices
largos para analizar;
unas rosas sonrientes a lo largo del parque
y un cielo cobijándolo todo
entre angustias, dudas y tradiciones
amalgamadas en lo cotidiano y en la astucia de ser.

© Emig Paz

Clamor

Una gota de sangre caída
desliza venganza y sed de justicia
cuanto rocío rojo cubre la tierra
salpicado de ignorancia e ignominia.

Un grito inocente escapa en las aguas
teñidas con duelo y cilicio
son gritos infantes caídos sin deuda
por llevar otra sangre sin clamor ni ansias.

Cuanta angustia galopa en las nubes
cuanto humo esparcido en la pared
cuanto silencio marchito en el mundo
cuanta malicia Incapaz de ceder.

Si solo una patria la tierra fuera
no habría sangre estancada en el mar
todos fuéramos hermanos unidos
aunque en la piel corriera un solo color.

© Emig Paz

Requiem

Un llanto lejano adormece la noche
cubriendo una sangre inocente,
gritos llegados desde el oriente
niños caídos sin cenit ni ocaso.

Muertes que laceran nuestras venas
ante el silencio de este planeta
si hasta Dios bendice el asesino
donde está la vida y cuánto vale el alma.

Solo el vacío de unos pasos olvidados
podrán explicar en el tiempo la impotencia,
el dolor y la angustia de unas madres
llorosas sobre el cadáver inerte de sus hijos.

Es la tierra santa que destila odio
veneno y azufre de una raza
que lanza bombas a diestra y siniestra
que mata alevosa y nada pasa.

solo el universo conoce los designios
y deberá escuchar el llanto apagado de otra raza.

© Emig Paz

Tus Pasos

Tus pasos se escuchan a lo lejos
en un afán bailable difícil de olvidar
sólo tu sombra sirve de guía
cuando todos queremos presenciar.

Son tus pasos una maravilla
un hada mágica que comienza a soñar
alguien que deja huellas incólumes
alguien que invita esta noche a besar.

Camina despacio sobre el perfil de tus huellas
hay águilas en tu espalda dispuestas a volar
cuida tus huellas no seas ingenua
la noche es larga y tendrás que avanzar.

© Emig Paz

El Poder de las Palabras

Un día,
Perdí la inocencia
De niño ingenuo
Y soñé con un fusil
En la punta de mis manos,
Doblegar el mundo
Y ofrecerlo a los débiles,
Buscar en las estrellas
El elixir de la vida
Para dar y compartir
Con los de abajo;
Y soñé, soñé y soñé
Con sabor a triunfo
Entre sangre derramada.

Esas ideas
Las devoró el viento
Llevadas en la angustia
De la noche del huracán
Entre fuego y martirio
De una patria que no existió,
Tan solo quedo en mi boca
El sabor de las palabras
Capaces de mover el mundo
Hacia otra dimensión
En busca de lo deseado.
En busca de una revolución.

© Emig Paz

A los que se fueron

Los muertos ya se fueron
Aquí no queda nada,
Tan solo el recuerdo
Y ese roble doblegado
Ante el perfil de mi mirada.

Las hojas van volando
Llevadas por el viento
En cada hoja un recuerdo
Escrito sin palabras.

Se fueron sin zapatos
Caminando entre esquinas
Dejaron la tierra sin dueño
Y estas casas tan vacías.

Resucitaron en la lluvia
Corren entre el agua viva
Solo las estrellas pronuncian su nombre
En silencio desde arriba.

Los muertos ya se fueron
Y aquí, no queda nada.
© Emig Paz

Nostalgia

La nostalgia recorre toda la piel
Al recordar cada minuto muerto
Atravesado en estos días;
La caída de la tarde
Entre tus manos mojadas por la lluvia
La ausencia del sol disperso
Y el sabor gris de algunos momentos.

Los ojos se nublan para olvidar
El dolor de tus pasos
Los muertos bañados de sangre en la ciudad
Y los golpes dibujados en los medios de comunicación,
Ha sido larga la angustia y la espera
Y no sé si ha terminado o todo comienza
Y este es solo un punto negro en el universo

Como callar, como borrar
Las heridas fabricadas en lugares inhabitados
Solo queda gritar a los cuatro vientos
Y asomarse a la ventana
Para ver llegar este noviembre
Tocando ágil la puerta.

© Emig Paz

La Jinetera

La jinetera mira a mis ojos
con su mirada bañada de luz
hay en su alma un misterio
hay en su rostro una expresión.

Mide sus palabras la jinetera
Habla de dioses, cielo y amor
los muertos se vuelven vivos
en sus oráculos a la luz del sol.

Tiene el encanto en sus pupilas
de una isla cubierta de son
una isla bañada de ensueño
inspirada en alguna canción.

Jinetera de otras tierras
allá donde cantas junto al mar
danos tu amor fuerte invocando
a todos los dioses junto al altar.

© Emig Paz

En el Día de los Muertos

Hoy visité tu morada eterna
La casa que ni diseñaste ni escogiste
La casa donde vivirás por siempre
Olvidada de la vida, de la luz del sol
Y del brillo de las estrellas.

Allí estas,
Postrada en el tiempo
Con la mirada cerrada en las tinieblas
Tu corazón inerte palpitando en el recuerdo
De una flor disecada en el umbral de tu lecho.

Nada te llevaste
Tan solo el amor envuelto en palabras
Atrás quedaron lágrimas rodando en las pupilas
Que siempre hablan de tu regreso
Rodeado de luz bajada del cielo.

No sé si volverás
Pues ha pasado tanto tiempo
Y tu casa sigue tan intacta
Y tu lugar en la mesa siempre vacío
Ni una palabra de esperanza
Ni una palabra de consuelo basta
Para sentir esta pena sentida en la distancia.

Un día más he venido a tu morada
A contarte como mis sueños de infancia
Se convierten en palabras y viajan en el espacio
Como la vida creció en tu ausencia
Bajo el brillo de las estrellas y la risa de la luna
Hoy estoy aquí con una flor recién cortada
En el jardín que dejaste
Allá donde canta el viento con música de ángeles
Ásí una vez recuerdo el llanto
Y estoy en la puerta de tu casa
Sin llamar por tu nombre
Pues aquí no vive nadie más que tu sombra
Hecha por esa cruz que recuerda la fecha de tu partida
Y el día cuando de pronto
Nació el dolor de la nostalgia con un ave que se esfumó
Con sus alas abiertas en el cenit del universo.

© Emig Paz

Signos

La suma de las creencias
dividió la sociedad
elevandola a la cima de la nada,
multiplica las delicias
de ignorarlo todo
y resta con imprudencia
la virtud al cielo.

El resultado del linaje
es ingerido
por los demonios metálicos
de este sistema
deteniendo el sol
en su paso intergaláctico
mientras el aire dispersa
los signos
de una decadente ciudad
de pasajes rotos
directos al infierno.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Cero

La nada esta marchita
en la cúspide del vacío
de un pueblo adolorido
entre gritos escarnejados

El cielo destila crisis
con aroma de penas grises
esta gente está cansada
de cargar siempre condenas

El pueblo esta marchito
por maldiciones genéticas
las oraciones hasta el cielo
son por hacer nuevos ceros.

© Emig Paz
(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Números Negativos

El fondo del mar
registra a prisa
los malévolos ataques
al medio oriente
encadenándolos
con la eternidad
vacía de los cementerios
cerrando sin replica
el paso de los difuntos
al crepúsculo del cielo.

La misión divina
opera en ambos lados
con la mirada atónita
de los extraterrestres
y el desplome ilimitado
de mercados bursátiles
iniciando todas las naciones
a realizar operaciones
con números negativos.

© Emig Paz

Números Dígitos

El amanecer amaneció
contando las horas del día
y miran morir solos
los diez mandamientos
junto a la espuma del mar.

El día corre libre
vuela entre el aire
mira despacio salir la justicia
que cuenta de diez en diez
que agrupa diferente
aquellos números dígitos.

© Emig Paz

(Del Poemario Versos Matemáticos)

Razones y Proporciones

El sol encontró razones
para no brillar en toda la tierra.
las luces de chicago
se volvieron invisibles
cuando la tierra confundió
sin razones el universo
con proporciones humanas
desplegadas en el crepúsculo,
formando vacías telarañas
que cubren grupos de poder.
mientras otras humanas razones
fueron cubiertas por el otoño
cayendo poco a poco
hasta el cenit cubierto
de razones y proporciones
rayando sin límites
los secretos del mar.

© Emig Paz

(del Poemario: Versos Matemáticos)

Resta y Multiplicación

Campos cubiertos de llanto
llanto con rocío mañanero
llantos goteando sangre
en tierras lejanas. . .

Llantos de niños con hambre
restando luz a la luna
llantos, balas y sangre,
lagos de agua negra

Resta de noches marchita en llanto
que roban a la vida amaneceres
resta de amor y palomas blancas,
sueños rotos caídos de la luna

sueños dispersos en la tierra
llenos de líquidos negros
sueños de hambre
sueños de odio
sueños de llanto que multiplican todo.
© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Exponentes y Logaritmos

Los exponentes de la democracia
Olvidaron el brillo de las estrellas
Buscando la esperanza en querellas
Confiados a la plenitud del cielo.

El logaritmo de la democracia
Existe por gracia del cielo
Vive solo en decadencia
Y cree alejarse del infierno.

La variable de la democracia
Tiene la mirada larga
Busca callada con nostalgia
Alguna subida a otro cielo

Exponentes y logaritmos
Habitan buscando el mismo anhelo
Logaritmos salidos de la tierra
Exponentes caídos del cielo.

© Emig Paz

Operaciones Con Fraccionarios

Aves rapaces
En vuelo de acero
Buscando el cenit
Perdido en la noche
Formando días azul
Leídos en los periódicos.

Vuelos enteros
Vuelos rotos
Vuelos quebrados
Por otras aves
En la esfera aural
Queriendo construir el sol
Con nuevos amaneceres.

Vuelos deseados
Imaginados en la luna
Descifrados en las noches
Por aves rapaces
Suman y restan
Vuelan en los aires
Operando a escondidas
Entre números fraccionarios.

© Emig Paz
(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Polinomio

La primera variable
En esta ciudad,
Será la transparencia
Vestida de luto;
Que eleva sus uñas al cielo,
Atraviesa el sol
Y roba esa sonrisa a la luna.
Todo en constante contubernio
Con cuentas milenarias
Para alargar la esperanza.
Igualando cada cosa
A los ojos olvidados
De la justicia
Y las letras rotas
De un papel mojado.
© Emig Paz
(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Ecuaciones Diferenciales

El viento sopla
desde el norte
para descubrir
los misterios del mar
la sombra de la luna
y los gritos paridos en la tierra.

el mar oculto sus tesoros
la luna cambió de horizonte....
y la tierra siguió gritando
los números guardados sin nada
y unos cuerpos vacíos a la deriva.

La poca igualdad terrestre
formó diferentes ecuaciones
entre el mar y la luna
ahogando los suspiros del aire
mientras los gritos de la tierra
fueron más divididos
hasta Formar ecuaciones diferenciales
difíciles de resolver.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Raíz Cuadrada

La raíz cuadrada
de la deuda externa
borra las huellas
del ave fénix
volando sobre el firmamento,
y oculta en silencio
los colores invisibles
del arco iris
y los celajes pintados
por un eterno invierno.

Ahora la muerte
tiene color gris
y los pies de acero
ni las novenas
ni las avemarías
cargan las almas
hasta el cielo.

La resurrección
será un anhelo
olvidado en las cruces
de cualquier cementerio
nadie quiere regresar
con la raíz cuadrada
a ver morir marchita
la primavera.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Derivadas

La primer derivada
de los habitantes de este planeta
tiene una pendiente incierta
entre el misterio de mañana
y el vicio palpitando
bajo el infinito cielo.

Las derivadas bajo el cielo
lucen diferentes colores
con infinidad de variables
difíciles de resolver
aún con la regla de la cadena

La derivada del mar
cubrió la playa
cuando las derivadas
de la montaña
resultaron en fronteras
causando en el planeta
mayores derivadas.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Trigonometría

Un tentáculo del vicio
traspasa la policía
formando senos y cosenos
en complicidad con la muerte.

El margen de la ciudad
forma hipotenusas
Y juega en las nochesgonometría
con los senos de la muerte.

Una tangente
atraviesa el gobierno
y aniquila sin tregua
los diez mandamientos.

Entonces, disfrazada de mujer
con ángulos perfectos
la muerte modela
sobre todo el planeta.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Matrices

El frío de mi alcoba
fabrica matrices rotas
que dibuja en la pared
nostalgia blanca
queriendo olvidar
suavemente el sabor de tu boca
?
Matrices van formándose
escondidas sutilmente
en la soledad de mi cama
encadenando recuerdos
olvidados en las venas
calientes de mi cuerpo
?
operaciones matriciales
enlazadas entre el corazón y la boca
que recuerdan tu cuerpo de mujer:
dulce capullo en entrega.
?
imágenes corren en la ventana
y forman mortales matrices
que ahogan mi cuerpo sin piedad
entre deseo y melancolía.
??????????
?? ? Emig Paz
?
(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Abacos

Para contar
los sueños de los niños
en el cielo
con el sol y la luna
construiremos
ábacos de esperanzas
con brillantes hilos de luz
de números infinitos
hechos de papel y color
forrados de sueños....
de sueños y canción.
Con cada sueño un niño
con cada niño un mayor
fabricando ábacos
de la tierra hasta el sol.
© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Puntos

La arena del mar
se confunde en el infinito
formando oscuras capas
para opacar el sol,
detener el aire
y balbucear con el viento.

Desde lo alto
el cielo empezó a gotear
humo por pedazos
cubriendo la tierra
de largos puntos negros
que desatan sin alivio
la ira de los dioses.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matamáticos)

Plano Cartesiano

En el primer cuadrante,
el mar y sus tesoros.
la vida color dorado
y las noches pintadas
con agua de otra galaxia.

En el segundo cuadrante,
la vida en blanco y negro.
el amor colgado en las paredes
y la muerte en acecho
a toda hora nocturna.

En el tercer cuadrante,
la muerte tendida en su féretro.
la esperanza vestida de negro
marchita por los de siempre
y unos bolsos rotos llenos de dinero.

en el último cuadrante,
la vida pintada de gris
la noche subiendo a cuestras
hasta amanecer en el alba
y el repicar de las campanas
llamando a misa;
interceptado todo
por el sol y la luna
jugando a los eclipses
mientras llegamos hasta
el centro del universo.

© Emig Paz
(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Líneas y Sombras

Una calle abierta
entre el límite del pecado
donde transita la esperanza
de un pueblo entre sus manos,
un estómago vacío
gritando al cielo una palabra
para mantener la vida.

En la calle abierta,
con la esperanza unas sombras
del pasado y el futuro
en el presente hay mas sombras;
sombras de unas catedrales
que hablan de la vida
ya muerta el alma
y las sombras de unos políticos
enferman el alma
dejándonos atrapados
en un sepulcro con vida
mirando al universo
cubrirse de más sombras.

© Emig Paz
(del Poemario: Versos Matemáticos)

Líneas Rectas

El sol trazo una línea
en su paso por la tierra
y separo el norte del polo sur.
en el norte
plantó un jardín de primaveras
cultivadas con la esencia
de rosas de blanca piel.
en el sur los otoños
son intermitentes
con fuertes vendavales
y la niebla cobija en las noches
cuerpos indefensos
hasta el gris amanecer.

Alguien en el norte
construye líneas rectas
para evitar el paso de las hojas
caídas del ocaso del polo sur,
olvidando así
los nuevos pasos del sol
cuando llegue el verano
o el dolor oculto del frío
en las noches del invierno.

© Emig Paz

Líneas Interceptas

Unos rayos de luna
iluminan la oscuridad del día
cuando un rayo de sol
intercepta a tientas
la noche con luna.

Ahora el sol
fabrica ágiles gobernantes
y la luna autoriza
en cuarto creciente
desembolsos monetarios
por la manga de la camisa.

Mientras las estrellas
de este firmamento
se opacan lentamente
salpicadas por agujeros negros
salidos de la tierra.

© Emig Paz
(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Líneas Paralelas

Un poeta construye versos
enhebrando la historia
con la punta de la nariz,
un político construye historia
borrando frágiles versos
con las manos rotas en su bolsillo.

los versos salen
nacidos de algún pueblo
caídos en las noches de amor
del mar con la luna.

La historia a cuestras
crece con los pueblos
teñida toda de blanco y gris
con los vaivenes de la vida.

Poetas escribiendo versos
y políticos nocturnos
trazando líneas paralelas.

© Emig Paz
(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Líneas Cóncavas

Como un cigoto
caído del universo
de una vaga estrella
en pleno vuelo
el hambre posa
en las suaves alas
de este planeta
olvidando en forma lenta
las noches de invierno
y mirando caer
el vuelo de los pájaros.
La noche pasa hambrienta
de un nuevo día
y el sol se levanta
con la esperanza blanca
de ser mañana,
cuando el azul cielo
muestra sin recelo
su clara dentellada.

El día forma líneas cóncavas
uniendo el mar con el cielo
unos tristes ojos
caminan por la orilla
de otras líneas cóncavas
enlazando los rostros
de sangre blanca
y buscando poco a poco
la profunda concavidad
del azul océano.

© Emig Paz
(Del Poemario "Versos Matemáticos)

Tangentes

La noche cae solitaria
por los ángulos de la tierra
que incendian luces en la ciudad
junto a maravillas del firmamento.

Por calles multicolores
caminan unas chicas
derrochando brillo simple
por la tangente de la vida.

Sus vestidos dorados escarlata
tienen la marca del diseño social
fabricados a escondidas del sol
y decorados bajo la luna.

El placer hábil disimulado
deja marcadas huellas negras
tras sus zapatos de tacón ancho
y una fragancia a flor de ébano
gotea bajo toda su piel.

sin darse cuenta a ciegas
todo animal nocturno
comienza arrastrándose
en la misma tangente.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Trapecios

Sueños caídos del horizonte
deseos subidos a las estrellas
sueños y deseos que vuelan en la noche
formando trapecios en agonía lunática.

Trapecios colgados del infinito
jugando con perdidas almas del mar
que llenan el vacío silencio nocturno
perdidas almas bañadas del mal.

Sueños nostálgicos de fortuna
deseos enredados en la brisa
nocturna llegada de algún eje central
buscando la blancura del cielo
formando otros trapecios en espiral.

Sueños y deseos de la noche
En juego con la muerte,
En juego sin vendaval
baile entre trapecios
bajo la luz de la luna
tirando almas al vacío del mar.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Cubos

Gaviotas amanecieron volando
bajo una lluvia de fuego negro
buscando con su vuelo
largas escaleras al cielo.

Musgos blancos dibujados
con sus alas en vuelo
cubos de sangre marchita
entre colinas de hielo

Cubos de sangre y fuego
sobre colinas de heno
los hombres luchan sin tregua
por una tierra sin cielo.

Gaviotas volando solas
buscando aire blanco de cielo
cubos explotando fuego
sangre corriendo entre heno.

© Emig Paz

(Del Poemario: Versos Matemáticos)

Cuadrados

Cuadrar la tierra en el universo
será trabajo de tantos
buscar santos en la tierra
será trabajo del universo

Tener la tierra con lados iguales
hará perfecto al humano
buscar la perfección humana
hará en la tierra un cuadrado

Serán continentes iguales
serán cuadrados perfectos
habrá justicia humana
caerá justicia divina

Hacer cuadrada la tierra
tener perfecta la tierra
buscar justicia cuadrada
vivir con el alma en el cielo.

© Emig Paz

Un Adios

A ti

Un adiós puede ser el inicio
de una estrella nacida en el horizonte
traída por la primavera
entre miradas lejanas.

el verano ha terminado,
las ansias de mi cama
se las ha llevado el viento
ahora estas tú con la sonrisa
cerrada diciendo me voy;
mas la luna derrama una lágrima
que invade mis pupilas
aquí nada puede terminar.

Los pájaros cantan en la ventana
y en el aliento de tu boca
respiro amor;
vete si es que no te has ido
pero cuando rueden tus pasos
en los senderos de la vida
deberás recordar que estoy aquí
con la voluntad de amarte
en cualquier confín del universo.

Emig Paz
03/06/2015

La Negra Cubana

A Marcia

La selva esta triste
porque se va la negra
solo deja sus huellas
y sus suspiros
al caminar;
aquí deja el recuerdo
envuelto en un viaje
a unas isla encantada
más allá del sol.

De Cuba vino, eso decía
la negra bailaba hasta doblar
en sus labios morenos
siempre tenía;
una palabra para sanar
a los pobres de esta tierra
la negra profesaba amar.

El aire de la noche corre suave
la luna esta lista para iluminar
los caminos hacia Cuba;,
pues aunque la selva grite o llore
la negra cubana
esta noche se va.

© Emig Paz

ASABER

No sé ni quien soy
De donde vengo
Ni para donde voy;
Solo puedo mirar brillar
Las estrellas en el firmamento
Y una rosa blanca a mitad del cielo
Donde puedo perfumar mi boca
Y cubrir toda tu alma a besos.

No sé ni donde estoy
A que vine
Ni cuando me voy;
Solo sé que soy
Una estrella en el infinito
Y un cañón dispuesto a disparar
Por defender esto que es nuestro
El universo entero, una flor y una canción.

Nada sé ni nada diré
Pero sí sé y si diré
Que estoy dispuesto a morir
Cuando sienta deseos de vivir.

@ Emig Paz